

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

**Nafragio con espectador: uso de poesía latinoamericana
como sustento de la creación artística visual; metáforas
náuticas sobre la colonialidad**


Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Artes Visuales

Autor:

Claudia Rosana Machado González

Director:

Santiago Ordóñez Carpio

ORCID:  0000-0002-8973-4064

Cuenca, Ecuador

2024-03-04

Resumen

Esta propuesta artística está orientada hacia la comprensión de la metáfora náutica y su relación con Colonialidad a través del arte visual y su estrecha relación con la poesía; para ello, se plantea identificar, cuestionar y confrontar los ejercicios de poder colonial basándose en la interpretación del ensayo "Naufragio con Espectador" (1979) de Hans Blumenberg, examinando la correlación propuesta por el autor entre naufragio y bonanza, formulando un paralelismo entre los viajes marítimos y la Colonialidad, para comprenderlos como conversiones violentas hacia nuevas identidades, hundimientos y pasados no ausentes que devienen en forma de sistema colonial-capitalista. Con este fin, se propone una metodología que utiliza los restos de este naufragio, abandonando el sentido de individualidad en los quehaceres artísticos e interpelando a los espectadores para convertirlos en agentes del hundimiento de la Colonialidad, implicando su emancipación y la revelación de los ejercicios poéticos como agentes de resistencia.

Palabras clave: colonialidad, decolonialidad, poesía, arte visual, naufragio

Abstract

This artistic proposal is oriented towards the understanding of the nautical metaphor and its connection with coloniality through visual art and its close relationship with poetry. In order to identify, question and confront the exercises of colonial power based on the interpretation of the essay "Shipwreck with Spectator" (1979) by Hans Blumenberg, examining the correlation proposed by the author between shipwreck and prosperity, formulating a parallelism between maritime travels and coloniality, in order to understand them as violent conversions towards new identities, sinking and non-absent pasts that become the colonial-capitalist system. To this end, a methodology is proposed that uses the remains of this shipwreck, abandoning the sense of individuality in artistic endeavors and interpellating the spectators to turn them into agents of the sinking of coloniality, implying their emancipation and the revelation of poetic exercises as agents of resistance.

Keywords: coloniality, decoloniality, poetry, visual art, shipwreck

Índice de contenido

Dedicatoria	7
Agradecimientos	8
Líneas De Investigación	9
Introducción.....	10
Capítulo I: La colonialidad como un pasado no ausente y su lectura desde la metáfora náutica.....	11
I.I Colonialidad: lo naufragó y lo que surgió.....	11
I.II Poéticas y visualidades del naufragio.....	19
I.III Análisis de referentes artísticos visuales	25
Referentes conceptuales.....	25
Referentes técnicos.....	31
Capítulo II: La metáfora náutica en Abya Yala.....	37
2.1 Breve introducción a la metáfora náutica desde Blumenberg.....	37
2.2 La metáfora náutica desde Blumenberg y un replanteamiento decolonial	40
2.3 Elección de poesía y relatos náuticos que interpelen a la colonialidad	43
Capítulo III: Desarrollo del proyecto artístico.....	64
3.1 Análisis y propuesta metodológica: uso de la metáfora en el arte visual	64
3.2 Bocetos y propuestas a partir de la elección de autores y poemas a tratar en la práctica	65
3.3 Creación y presentación del proyecto artístico.....	72
Obras terminadas	72
Conclusiones.....	84
Glosario.....	85
Referencias	88
Anexos	91
Entrevistas completas	91
Textos completos de Sebastian Endara	101

Índice de imágenes

Figura 1. Rojo, B. (2019). Baja 14 [Arte objeto].....	32
Figura 2. Rojo, B. (2019). Naufragio II [Pintura]	32
Figura 3. Rojo, B. (2019). Naufragio III [Pintura]	33
Figura 4. Ribadeneira, M. (2011-2014). El arte de Navegar [Arte objeto]	34
Figura 5. Cholango, A. (1994). Las carabelas de Colón todavía navegan en tierra. [Instalación].....	35
Figura 6. Kisling, M. (1927). La naufragée [Pintura].....	35
Figura 7. Cultura Tolita. (350 AC- 400 AC). S/T [Escultura]. Museo de la Universidad de Cuenca.....	36
Figura 8. Benzoni, G. (1547-1550). Del modo de pescar y navegar en el mar de Mediodía.[Dibujo].....	37
Figura 9. Ferri, R. (2017). Achille.[Pintura]	38
Figura 10. Ferri, R. (2007-2010). Tristezze della Luna. [Pintura].....	38
Figura 11. Hidalgo, F. (1887). La balsa de Aqueronte [Pintura].....	39
Figura 12. Géricault, T. (1818-1819). La balsa de medusa [Pintura].....	40
Figura 13. Ballester, J. (2010). La balsa de medusa [Fotografía].....	40
Figura 14. Goya, F. (1793-1794). Un naufragio [Pintura].....	41
Figura 15. Caravaggio, M. (1597-1599). Narciso [Pintura].....	42
Figura 16. De la imagen al texto: Proceso crítico hermenéutico.....	71
Figura 17. Machado, C. (2023). Metáfora 1 [Dibujo digital].....	72
Figura 18. Machado, C. (2023). Metáfora 2 [Dibujo digital].....	72
Figura 19. Machado, C. (2023). Metáfora 3 [Dibujo digital].....	73
Figura 20. Machado, C. (2022). Los cuerpos que no importan [Dibujo]	73
Figura 21. Machado, C. (2021). El Mar nos ama no-binarixs- [Dibujo].....	74
Figura 22. Machado, C. (2023). ¿A quién llamamos migrante? [Dibujo].....	74
Figura 23. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Dibujo].....	75
Figura 24. Machado, C. (2023). Jardinera [Dibujo]	75
Figura 25. Machado, C. (2023). El naufragio nos habita [Dibujo]	76
Figura 26. Machado, C. (2022). Ethos [Dibujo]	76
Figura 27. Machado, C. (2021). 729 [Dibujo digital].....	77
Figura 28. Machado, C. (2023). Erosión [Dibujo]	77
Figura 29. Espinoza, L. (2023). [Afiche]	78
Figura 30. Machado, C. (2022-2023). Los cuerpos que no importan [Dibujo].....	78
Figura 31. Machado, C. (2022-2023). Los cuerpos que no importan [Dibujo].....	79
Figura 32. Machado, C. (2021-2023). El Mar nos ama no-binarixs- [Técnica mixta]	79
Figura 33. Machado, C. (2021-2023). El Mar nos ama no-binarixs- [Técnica mixta]	80
Figura 34. Machado, C. (2021-2023). El Mar nos ama no-binarixs- [Técnica mixta]	80
Figura 35. Machado, C. (2023). ¿A quién llamamos migrante? [Pintura].....	80
Figura 36. Machado, C. (2023). ¿A quién llamamos migrante? [Pintura].....	81
Figura 37. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Pintura y Arte objeto]	81
Figura 38. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Pintura y Arte objeto]	81
Figura 39. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Pintura y Arte objeto]	81
Figura 40. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista].....	82

Figura 41. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista].....	82
Figura 42. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista].....	82
Figura 43. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista].....	82
Figura 44. Machado, C. (2023). Jardinera [Pintura y Arte Objeto].....	83
Figura 45. Machado, C. (2023). Jardinera [Pintura y Arte Objeto].....	83
Figura 46. Machado, C. (2023). El naufragio nos habita [Cerámica].....	84
Figura 47. Machado, C. (2022-2023). Ethos [Arte objeto]	84
Figura 48. Machado, C. (2021-2023). 792 [Video arte].....	85
Figura 49. Machado, C. (2023). Erosión [Arte objeto].....	85
Figura 50. Machado, C. (2023). Erosión [Arte objeto].....	85
Figura 51. Galindo, P. (2023). [Afiche]	86

Dedicatoria

A cada poeta, anti-poeta, artista y anti-artista que se mantiene en pie delucha dentro de este combate sin término, en donde se disputan los significados.

A todxs ¹quienes habitan el naufragio, entre el margen, la fuga y la deriva, erosionando gota a gota la Colonialidad.

A todxs quienes harán posible que el mar nos vuelva a significar libertad.

¹ Debido al carácter decolonial de este proyecto se hará uso de lenguaje incluyente para respetar el derecho a la identidad de las disidencias sexo-genéricas marginalizadas por el constructo colonial de género.

Agradecimientos

Gracias a quienes apoyaron este proyecto desde la colectivización del conocimiento y los afectos: al Mgt. Santiago Ordóñez Carpio director de estatesis, por su guía y experiencia; a cada gestor cultural y poeta que hizo posible la producción y exposición de este conjunto de obras, desde la solidaridad y el apoyo mutuo. A mi familia porque a pesar de la divergencia de pensamiento acompañaron este proceso desde la escucha, en especial ami madre, mi abuela y hermana por la contención y el amor, tan necesarios en los quehaceres artísticos. Gracias a Jorge por ser mi compañero de vida, debate y deliberación.

Líneas de Investigación

- Creación y producción en las artes y el diseño
- Los campos artísticos en el siglo XXI para la redefinición y el desarrollo del ámbito de las artes visuales y de los procesos de educación artística.

Introducción

Tanto la lucha decolonial como las expresiones poéticas son campos de batalla en donde se disputan los significados. *Naufragio con espectador*, busca su norte como proyecto al identificar, cuestionar y confrontar los significados que ha naturalizado el ejercicio de poder colonial, sus principales estratificaciones (clase, raza y género), imbricadas e indivisibles y su devenir como pasado no ausente en forma de sistema moderno-colonial-capitalista.

Para ello se analizará la obra del autor Hans Blumenberg en su ensayo titulado *Naufragio con Espectador (1979)*, en el que realiza un análisis de las posibilidades contenidas dentro de la metáfora del naufragio a través de un recuento histórico, considerando sus recepciones dentro de distintos escenarios y sus variables hermenéuticas.

Una de las principales confrontaciones hacia este ensayo será la correlación entre naufragio y bonanza que propone el autor, dado que remite únicamente a la óptica y beneficio del colonizador, quien es incapaz de saberse más que un espectador ante el ahogamiento del colonizado, quien aprende a vivir a la deriva como si fuese su estado inicial y la construcción de una nave el resultado de su existencia.

Por lo tanto, se pretende entender los viajes marítimos en relación con la conquista como conversiones violentas hacia nuevas identidades, transformaciones permanentes tanto internas como externas, formas de vida y discursos casi perdidos en el olvido pero retomados por los versos escogidos para este proyecto, recordando al lector como los significados trazan líneas entre el ser y no ser, entre el centro y el margen, entre la dignidad y la indignidad, entre colonizador y colonizado, en fin, entre náufrago y espectador.

Capítulo I: La Colonialidad como un pasado no ausente y su lectura desde la metáfora náutica

I.I Colonialidad: lo naufragó y lo que surgió

Abordar y ahondar en las experiencias, problemáticas y emancipaciones surgidas de la Colonialidad como un modelo institucional e ideológico imperante es sumamente complejo, pues implica esclarecer las fronteras entre colonizado y colonizador, margen y centro, naufragado y espectador y hallar su núcleo y su continuidad históricos. Para situar este proyecto en el campo de debate sobre los procesos de creación artística en la postmodernidad como sistemas para interpelar las herencias de la Colonialidad, es indispensable revisar el trabajo de la historiadora, teórica y metodóloga de humanidades Ewa Domanska (2005) quien aborda esta problemática nombrando a la presencia prolongada de hechos históricos como “pasados no ausentes”, definiéndose como hechos lejanos de los que se siguen sintiendo efectos de manera directa y son altamente conflictivos de tratar, dado que se sostiene un vínculo emocional con ellos.

En primer lugar, se debe hacer una distinción entre colonización y Colonialidad: el primer término refiere al proceso histórico de ocupación y dominación de territorios; pueblos, culturas, recursos, formas de vida y producción por medio de la fuerza militar religiosa, política, académica o filosófica; mientras que, la Colonialidad es el modelo ideológico que justifica y legitima la dominación de las personas colonizadas a través de la naturalización de jerarquías raciales, de género y clase, con el objetivo de sostener el orden establecido de los sistemas económicos, políticos y culturales mediante la explotación de la fuerza laboral, el extractivismo y la subordinación, primitivización y/o anulación de los conocimientos, afectos, saberes, haceres y formas de vida divergentes a su norma.

La naturalización de estas jerarquías está arraigada en el inconsciente colectivo, entendido como un reflejo del establecimiento material y el ejercicio del poder colonial que opera en los campos a escala macro y micropolítica. En otros términos, se puede entender metafóricamente a la colonización como un cataclismo que devino en tormenta (Colonialidad) y aún hoy genera multitudinarias formas de extravío.

Por ello, es preciso aclarar bajo qué términos, categorías y sistemas se producen estos naufragios:

La primera estratificación social que produjo la colonización fue la raza, que puede definirse como una categoría social impuesta del siglo XV al XVI sobre la base de supuestos parámetros biológicos que han sido desmontados con el paso del tiempo; se materializa mediante la racialización, es decir, la demarcación de las jerarquías nacidas en la colonia: españoles, criollos, mestizos, indígenas y personas negras; generando estereotipias de la identidad y el fenotipo de los individuos.

En consecuencia, se ejerce el racismo mediante la discriminación y dominación de las personas racializadas, sometiéndolas al empobrecimiento, la esclavización y el extractivismo de las riquezas de su territorio; el racismo es un instrumento del eurocentrismo que jerarquiza e invalida y extermina sus afectos, conocimientos, saberes, capacidades y producciones. Este funciona mediante la identificación negativa de la otredad "...una de las características fundamentales de la discriminación racial es que se realiza en el plano de las apariencias; la percepción del "otro" como diferente va a detonar reacciones que estarán determinadas por los marcos normativos de la sociedad..." (Pineda, 2016, pp.127)

Teniendo en cuenta estas bases, se abordarán malentendidos identificados en una serie de entrevistas semiestructuradas realizadas en abril del 2023 en Cuenca-Ecuador, donde se evidenció una confusión generalizada entre los términos racismo y xenofobia. A los participantes se les hizo la siguiente pregunta: "¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? ", aquí algunos extractos:

"Yo tuve la oportunidad de estar en EEUU y ahí se palpa con mayor notoriedad que existe racismo, el hecho de que usted sea de Sudamérica le convierte en un estereotipo" (Sujeto 2)

"A nivel internacional los Sudamericanos somos mal vistos, nos llaman de maneras despectivas como *sudaca*." (Sujeto 8)

Es pertinente hacer una aclaración, los procesos de racialización y racismo se dan en el marco de la corporalidad: el tono de piel y los rasgos fenotípicos; mientras que la xenofobia es la discriminación al lugar de procedencia, cultura, costumbres y lengua de una persona, en concreto, los latinos blanco-mestizos pueden experimentar xenofobia, pero no racismo, ya que su corporalidad no es discriminada debido al privilegio que les supone su color de piel y sus rasgos fenotípicos.

Existe una gran gama de posibilidades de mestizaje y aunque este término puede leerse en sentido colonial, desde la idea de la pureza racial, se debe entender el

mestizaje como una categoría social en donde la identidad entre la blanquitud ²y la racialización está diluida. La realidad es que una gran parte de la población ecuatoriana se autoadscribe como mestiza (71, 9%) según el INEC (2010) aunque fenotípica y visualmente muchos individuos de este porcentaje pueden ser identificados como cuerpos racializados, esto puede deberse a que auto adscribirse una identidad racializada marginaliza aún más a las personas no blancas; por ello, acercarse a la blanquitud implica una menor segregación.

Dicho esto, debemos ahondar en cómo el racismo se ejerce institucional y culturalmente; en el plano institucional, las personas racializadas tienen menores oportunidades en el campo educativo y laboral³. Entre los factores que influyen en la falta de oportunidades académicas es que las instituciones educativas son el primer espacio en donde las infancias experimentan discriminación racial, siendo objeto de prejuicios y estereotipos materializados a través de apodos, burlas, violencia física y segregación, incidiendo en la deserción escolar.

Por otra parte en el campo laboral, el derecho al trabajo es de menor accesibilidad para las personas racializadas independientemente de su preparación académica y experiencia laboral⁴, ocupando los puestos de menor prestigio, percibiendo un menor sueldo, viéndose relegadas al trabajo informal o sometidas a la incredulidad cuando ocupan altos cargos.

Además de la diferenciación racial, también opera un sesgo de género, problemática aún más profunda para las mujeres y disidencias racializadas, a las que se les ha negado trabajos (usualmente pesados) a los que los hombres racializados si tienen

² La blanquitud es una consistencia identitaria que privilegia y legitima lo occidental, lo europeo, lo “moderno” y todo lo producido y normado por las personas blancas en ámbitos estéticos, morales, políticos, académicos, etc.

³ Según la CIDH (2011) las tasas de alfabetización, infraestructura y escolaridad son más bajas en las zonas donde habitan las poblaciones racializadas; existen evidencias de racismo institucional dentro del territorio Ecuatoriano, por ejemplo en la provincia Esmeraldas, que tiene una autoadscripción del 43,9% de afroecuatorianos, existe un 9,8% de analfabetismo en la población y un promedio de 6,7 años de estudio en zonas rurales, frente a 10,4 años de estudio en zonas urbanas (INEC, 2010). En la provincia de Cotopaxi que tiene una autoadscripción del 24,1% de personas indígenas, existe una tasa del 13, 6% de analfabetismo y un promedio de 6,2 años de estudio en zonas rurales, frente a 10,9 años de estudio en zonas urbanas; estas cifras son alarmantes por el promedio de analfabetismo del Ecuador según el INEC (2010) es del 6,8% y los porcentajes de analfabetismo por autoadscripción indican un 20,4% de personas indígenas, el 7,6% de afroecuatorianos y el 12,9% de montubios son analfabetas, estas cifras señalan que la alfabetización de las poblaciones racializadas es significativamente menor al promedio.

⁴ Según el INEC (2010) el 44,6% de la población de Cotopaxi se encuentra en situación de trabajo informal, siendo la mayoría agricultores, en Esmeraldas la situación es similar, con un porcentaje de 25,6% trabajando por cuenta propia.

acceso; sumando a ello, el patriarcado les exige el criterio de la “buena presencia”, segregando corporalidades y expresiones estéticas ajenas a la blanquitud.

El racismo institucional es aún más tangible en el complejo industrial de prisiones, en Ecuador la mayor parte de la población privada de la libertad es indígena o afrodescendiente, esto responde a las realidades socio-económicas que son eco de la Colonialidad, y han marginalizado aún más a las poblaciones rurales desde 1960, la crisis de la industria bananera en la costa del país y los procesos de reformas agrarias en la sierra, acentuaron el desempleo y la migración a las ciudades, esto, junto a la crisis de deuda externa en 1982 y la caída en los precios del petróleo, instauró un régimen neoliberal que consolidó aún más la precarización de las poblaciones racializadas y por lo tanto su inserción en actividades criminales como forma de supervivencia. “Los niveles de pobreza e indigencia son muy superiores para los pueblos indígenas y las poblaciones afrodescendientes, o, en otras palabras, que la pobreza e incidencia son situaciones marcadas por significativas brechas étnicas/raciales” (CEPAL, 2016, pp.29)

En el Ecuador desde el año 2021 se registran masacres carcelarias, cabe destacar que esta crisis de seguridad es mucho mayor en provincias con mayor concentración de personas afrodescendientes debido al abandono estatal, el desenlace de esta inoperancia es un saldo de aproximadamente 419 víctimas, situación que ha naturalizado en el imaginario colectivo la muerte de las personas privadas de libertad, generando una suerte de deshumanización que nace del sentimiento de “justicia” en el modelo punitivista, incapaz de ver la problemática estructural en la criminalización de las personas no blancas y empobrecidas: la falta de acceso a la educación y a un trabajo digno, la estigmatización y prejuicio, junto con un sistema judicial que lo legitima.

En el ámbito cultural se evidencia un ordenamiento eurocéntrico del conocimiento que desvaloriza lo que no es producido bajo las normatividades de la ciencia y la academia, esta retórica se presenta a sí misma como neutral y racional, por ello se permite evaluar saberes producidos por la otredad, como resultado, se exterminan o se desestiman los saberes, conocimientos y quehaceres de las personas racializadas.

Continuando con las lógicas de estratificación colonial, el patriarcado y la cisheteronormatividad también son formas de dominación que es necesario definir; el patriarcado es la hegemonía de la masculinidad, materializada en el poder ejercido por los hombres hacia las mujeres, las personas leídas socialmente como mujeres y/o disidencias sexo-genéricas; es un sistema que implanta mediante la coerción o

incitación: normas, roles y expectativas sociales de género y sexualidad, que impiden el acceso a derechos y la autonomía de las personas subordinadas. Si este sistema es refutado o incumplido hay consecuencias como la falta de reconocimiento, invalidación, segregación, agresiones e incluso la muerte. Aunque el Patriarcado ha sido ejercido históricamente debido a su carácter meta estable, es decir que se ha adaptado a distintas épocas y tipos de organizaciones sociales y económicas, se puede hablar de variación de intensidades, y de cómo a partir de la colonización se reforzó esta forma de dominio. Segato (2018) habla de la intrusión, transformación y afianzamiento de las jerarquías de género a partir de la colonia, ya que, aunque hayan sido reconocibles las nomenclaturas de género en el mundo precolonial no eran limitantes, ni estrictas en términos de roles y mucho menos estaban apegadas a la normatividad del género binario o la heterosexualidad, para DiPietro (2020) “el género opera como una imposición metafísica sobre Abya Yala⁵, la cual fue propulsada por la conquista y luego cristalizada por el eurocentrismo”. Esta imposición está naturalizada y por lo tanto lo que atente contra su orden será deslegitimado “desde la naturaleza por supervivencia, tenemos los géneros masculino y femenino, pero también hay situaciones que escapan a las manifestaciones naturales” (sujeto 3)

Se debe enfatizar que esta imposición, en cuanto la categoría mujer no fue algo universal, pues fue concebida desde la feminidad blanca y europea, a la que los cuerpos de las personas racializadas y/o trans son ajenos; la Colonialidad integró esta categoría desde el dimorfismo sexual, con el objetivo de degradar y mirar a las mujeres y personas no blancas desde la otredad y la deshumanización, así se les asignó desde la barbarización el término “hembra”. Esta caracterización de los cuerpos femeninos y trans-femeninos a través de la colonización demarcaba las características de la mujer blanca/europea como sexualmente pasiva y físicamente frágil en contraposición a la hipersexualización y adjudicamiento de fuerza física de las mujeres no blancas; deviniendo en su objetificación y esclavización.

⁵ Este es el término elegido para referirse a Latinoamérica a lo largo de este trabajo, según Porto (2011): En la lengua del pueblo kuna, *Abya Yala* significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra en florecimiento” y es sinónimo de América. El pueblo kuna es originario de Sierra Nevada, en el norte de Colombia. (p.39). Este es el nombre designado y cada vez más utilizado por los pueblos originarios del continente (entre otros como: Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama-) para establecer el sentido de unidad y pertenencia, utilizarlo es una propuesta anticolonial, empleada por varios autores, que se contrapone a la designación del continente como “América”, término utilizado por primera vez por los colonos en 1507 y asentado por los criollos desde finales del XVIII, finalmente, dentro del marco teórico de este proyecto el usar esta expresión significa llevar a la superficie un término que naufragó durante la colonización.

Si se habla de las personas que enfrentaban la idea colonial del género, se evidencian represiones en registros desde 1556 con la implantación de leyes que prohibieron visibilidad a las personas transgénero en Perú, en Las ordenanzas de los Indios de Gregorio Gonzáles de Cuenca se puede leer:

Si un hombre indio se viste con ropa india femenina o cualquier mujer india con ropa india masculina, el Alcalde debe arrestarlos. La primera vez deben recibir cien latigazos y se les cortará el pelo en público. La segunda vez deberán ser atados durante seis horas a un poste en el mercado a la vista de todos. La tercera vez deberían ser enviados al comisario del valle o al alcalde de la Villa de Santiago de Miraflores, para que se les haga justicia en conformidad con la ley. (González, G, 1556, citado en Campuzano, G 2006).

Estas normas tienen su raíz en la moralidad católica y en el intento de quebrar la colectividad del quehacer político y religioso de las comunidades indígenas, en donde las mujeres y disidencias eran parte fundamental de la deliberación para el bien común.

En consecuencia, estos preceptos se ejecutan de manera alarmante en la actualidad⁶, el patriarcado de alta intensidad se adentra en el tejido social de Abya Yala, afianzando las normas coloniales del género y la sexualidad y naturalizando las desigualdades y violencias estructurales: los feminicidios, transfemicidios y crímenes de odio hacia comunidad LGTBIQ+ , la ilegalidad y falta de acceso a procedimientos médicos que le niegan la autonomía a las personas gestantes, la precarización laboral, la relegación de las mujeres al ámbito doméstico y su aparente despolitización y la implantación del dimorfismo sexual con el fin de instaurar el régimen patriarcal y cis-heterosexual como la norma.

Así mismo, es clave entrelazar términos, pues la estratificación de las clases sociales en las colonias está íntimamente ligada con los dos conceptos abordados con anterioridad, la clase, el capital económico y cultural, están sujetas a los intereses y

⁶ Las estadísticas del INEC (2019) evidencian que un 64,9% de las mujeres en Ecuador han sufrido algún tipo de violencia de género, las mujeres indígenas y afrodescendientes encabezan las estadísticas con un 67.8% y un 66.7% respectivamente, en contraste con un 59,7% en mujeres blanco-mestizas; el país cierra el año 2022 con 332 femicidios según ALDEA y 25 transfemicidios y asesinatos a personas LGTBIQ+ según la Asociación Silueta X, además, una investigación realizada por la Fundación Mujer y Mujer. UNFPA-Ecuador y el Consejo Nacional para la Igualdad de Género (2021) arroja que la tasa de desempleo para las comunidad LGTBIQ+ es del 44%, siendo la cifra más alarmante el 83% en la comunidad trans . El patriarcado también se inserta en el marco legislativo, en Ecuador el acceso al aborto no es libre, vulnerando la autonomía y el acceso a la salud de las personas con capacidad de gestar. Este prohibicionismo es propulsado por grupos religiosos y conservadores con la intención de insertar la moralidad cristiana en todos los marcos de la sociedad.

enriquecimiento de las élites colonizadoras formadas por hombres blancos, por tanto, es dependiente de la esclavización, precarización laboral, privación educativa y ordenamiento racial y de género de las poblaciones colonizadas. Sin embargo, la clase no solamente está definida por el capital económico, sino también por las etiquetas identitarias que atraviesan filtros coloniales estéticos y epistémicos. Pierre Bourdieu (1997) acuña el término capital cultural como la adquisición de saberes, bienes sociales e intelectuales validados bajo nociones coloniales, que obtenidos junto con el capital económico, determinan el éxito de los individuos, permitiendo que los grupos hegemónicos continúen en la cúspide social.

Bajo estos términos se establece la definición de la Colonialidad del Poder, que Quijano (2000) expone como:

Un patrón de poder articulado por vez primera con la Conquista de América. Un planteamiento que encontrará su continuismo teórico y su culminación en el siglo XIX con el evolucionismo, que supone la clasificación jerárquica y la taxonomización social del otro no sólo por sus rasgos fenotípicos sino también por sus descubrimientos mentales y culturales (p.203).

Entrelazar hebras entre todos los términos anteriormente expuestos es vital para dar lectura al carácter interseccional bajo el que opera la Colonialidad del Poder en la modernidad: raza, género y clase son indivisibles para el funcionamiento de este sistema por lo que es crucial entender cómo a cada persona lo atraviesa de forma distinta.

Autoras como Rolnik (2019) profundizan en la permanencia de las hegemonías coloniales y plantea que el Sistema colonial-capitalista se puede comprender como una transmutación de la Colonialidad del siglo XV, en apariencia más velada, pero igual de devastadora que en sus inicios. Para ello debe entenderse que la consolidación del capitalismo y el neoliberalismo no fueron independientes de la Colonialidad, los centros de poder económico o “Norte global” se afianzaron a raíz de la explotación de la mano de obra esclavizada y el saqueo de recursos naturales de las colonias, siendo los sectores marginalizados históricamente por las hegemonías raciales, de género y clase las más violentadas.

Este régimen, iniciado en el siglo XIX, se intensificó después de la primera guerra mundial y se asentó en su totalidad en la década de los 70 como parte de la tróica del poder por grupos reaccionarios ante las revoluciones políticas en Abya Yala, para ser intensificado a principios de siglo con la crisis económica de 2008. Cabe destacar

que sus nefastas repercusiones no solo se limitan al campo laboral, Rolnik identifica este sistema como una patología histórica arraigada en el inconsciente que opera a través de las micropolíticas, es decir de los ámbitos considerados privados o personales y que han quedado absentes de reflexión política: sexualidad, familia y los afectos; operando tanto en el consciente y el inconsciente, apropiándose de la pulsión de vida, el lenguaje, el deseo, la imaginación y el quehacer artístico.

Conforme a esto, la Colonialidad se abre paso a través de estas esferas hacia la macropolítica. Por consiguiente, no es posible hablar de un periodo postcolonial, debido a que no existe un corte entre la colonización y la instauración y permanencia de la Colonialidad del Poder y el sistema Colonial-Capitalista, estos sistemas necesitan ciertas dinámicas para subsistir: “No hay capitalismo sin una dinámica perpetua de explotación, desigualdad y segregación. Capitalismo y una sociedad justa y democrática son evidentes oxímoron.” (Paraskeva, 2020, pp. 162), las jerarquías implantadas por este modelo ideológico aún permea las estructuras sociales en Abya Yala.

Es así que, después del adentrarnos en el abismo que originó la Colonialidad, también es indispensable hablar de la resistencia que surgió y sigue surgiendo en forma de propuestas y teorías que se contraponen al modelo de dominación colonial. Los movimientos anticoloniales y decoloniales pueden definirse como corrientes prácticas y teóricas que plantean alternativas, rupturas y resistencias a los sistemas de dominación colonial, introduciendo transformaciones micro y macropolíticas para evitar la reproducción de la norma.

Existen algunas discrepancias sobre el uso y aplicabilidad de estos términos: el concepto decolonialidad ha sido criticado por haber sido acuñado desde la lejanía que los espacios académicos usualmente tienen con la realidad material y los procesos económicos de sus sujetos de estudio, produciendo una otredad cultural que es proclive a usar y abusar de los saberes y discurso indígenas, Rivera Cusicanqui (2010) lo define con precisión: “En definitiva, tanta radicalidad teórica termina diluyéndose mágicamente en un culturalismo inofensivo”, es decir, la decolonialidad plantea un giro en los quehaceres e instituciones coloniales.

Por otro lado, la teoría y praxis anticolonial está mayormente asentada en la crítica intelectual indígena y se encuentra apoyada por referentes históricos globales y por lo tanto propone estrategias funcionales de resistencia anticolonial basadas en el

reencuentro, la valoración con el pasado, la memoria histórica y el uso del lenguaje como herramienta de lucha contra las jerarquías coloniales. En este trabajo se diferenciarán ambos términos para describir los procesos históricos y artísticos en función de su lugar de enunciación.

En síntesis, las propuestas de surgimiento y resistencia decolonial/anticolonial macro y micropolítica se ven materializadas en luchas anticapitalistas, antirracistas y antipatriarcales: las comunidades indígenas en resistencia, los sindicatos de trabajadores, las agrupaciones obreras, los colectivos en contra del saqueo de recursos naturales, las agrupaciones antirracistas, los feminismos interseccionales y la lucha por los derechos de la comunidad LGBTQ+ son solo algunos ejemplos de emersión ante lo que la Colonialidad del Poder intenta mantener en el abismo.

I.II Poéticas y visualidades del naufragio

Para empezar, es preciso entender la metáfora náutica como una herramienta literaria congruente para explicar las pérdidas y hundimientos generados por la Colonialidad y su capacidad de alimentar las obras de carácter visual.

Bajo la luz de la filosofía de Agamben, el acto de creación nace desde la inoperancia, entendida como la capacidad de contemplación hacia otros lenguajes artísticos, en este caso particular, la poesía, para utilizarla como sustento y enriquecimiento en la creación artística visual, como una continuidad en la que se fusionan ambos lenguajes, en la cual, lejos del carácter ilustrativo, se pretende desarrollar el elemento filosófico contenido en las metáforas de los poemas elegidos. “El arte es un modo de redescrición de la realidad, una manera de “hacer mundos”. Y esa función esencial se vuelve evidente en el trabajo de la metáfora.” (Oliveras, 1993, p. 4).

De esta manera se puede ver a la metáfora más allá de su naturaleza como figura literaria, pues esta tiene la capacidad de reorganizar y ampliar nuestros conocimientos del mundo al contener datos sensoriales; siendo un modelo perceptivo visual que nutre y sirve como expresión del pensamiento filosófico y la producción de obras de arte.

Teniendo las funciones de la metáfora náutica, se debe tener en cuenta sus posibles lecturas dentro del campo decolonial; para ello es necesario hacer una revisión

histórica en las áreas de literatura y las artes visuales sobre las poéticas del naufragio; sin embargo, la información que compone este capítulo es una recopilación sesgada al ordenamiento eurocéntrico del conocimiento, en términos de Aníbal Quijano, obedece a la Colonialidad del Saber, la información sobre el **relato marítimo**⁷ ha sido casi en su totalidad legitimada y estudiada en Europa.

A pesar de ello, cabe resaltar que aunque posiblemente muchos relatos marítimos prehispánicos han naufragado, consecuencia de la Colonialidad, se ha podido rescatar narraciones de las culturas originarias de Abya Yala que contaban con tecnología marítima y sus respectivos circuitos comerciales, políticos y culturales, teniendo registros paleobotánicos y arqueológicos de contactos interoceánicos entre la zona de Mayab (Mesoamérica) y los Andes.

También es importante mencionar la basta cantidad de leyendas recogidas en la literatura oral en torno a la navegación que desarrollaron estas culturas, al respecto Tisoc (1999) menciona que:

Una de las más famosas es aquella de unos “gigantes” que habitaban las costas del Darién, leyenda que en la época colonial se transformó en la creencia en unos hambrientos dragones que, desde esas mismas costas, bajaban a las orillas de la Mar del Sur en pos de víctimas humanas. En la zona Andina era conocida la leyenda de otros “gigantes” que habitaban la punta de Santa Elena, al norte del Perú⁸, la cual fue recogida por Diego de Trujillo y Pedro Cieza de León, en la que se mencionan inmigraciones de personas del norte por mar en unas “balsas de juncos a manera de grandes barcos. (p.15)

Debido a estos factores se puede asumir que, aunque lamentablemente no se cuente con recopilaciones más amplias al respecto de estos viajes marítimos, posiblemente hubo una basta producción de relatos marítimos y naufragios en la Abya Yala precolonial. Sin embargo, si se habla metafóricamente del naufragio, encontramos una variedad de literatura oral, como este relato de los misak-misak transcrita por Dagua et ál (1998):

Allá, en las alturas, era el agua

⁷ Tipo de relato que nació de la necesidad de cartografiar y señalar rutas hidrográficas durante las expediciones marinas.

⁸ Fe de erratas, la punta de Santa Elena está situada en la Costa Ecuatoriana

Primero era la Tierra y eran las lagunas, grandes lagunas, la mayor de todas era la de Napisu, Piendamú, en el centro de la sabana, del páramo, como una matriz, como un corazón; es Nupirrapu, que es un hueco muy profundo. El agua es vida.

Primero eran la tierra y el agua. El agua no es buena ni es mala. De ella resultan cosas buenas y cosas malas. Allá en las alturas era el agua. Llovía intensamente, con aguaceros, borrascas, tempestades. Los ríos venían grandes con inmensos derrumbes que arrastraban las montañas y traían piedras como casas; venían grandes crecientes e inundaciones. Era el agua mala.

El agua es vida, nace en las cabeceras y baja en los ríos hasta el mar. Y se devuelve, pero no por los mismos ríos sino por el aire, por la nube, subiendo por las guaicadas y por los filos de las montañas alcanza hasta el páramo, hasta las sabanas y cae otra vez la lluvia, cae el agua que es buena y que es mala.

Allá arriba como la Tierra y el agua estaba él-ella, Es Pishimasak, a la vez masculino y femenino, quien también ha existido desde siempre todo blanco, todo bueno, todo fresco. Kesrømpete, *aroiris*¹ que iluminaba todo con su luz; allí brillaba, Pishimasak lo veía alumbrar.

Dieron mucho fruto, dieron mucha vida. El agua estaba arriba, en el páramo. Abajo se secaban las plantas, se caían las flores, morían los animales. Cuando bajó el agua todo creció y floreció, retoñó toda la hierba y hubo alimentos aquí. Era el agua buena. (pp. 52-53)

El agua como un elemento neutral se desarrolla en una variedad de relatos. Entre las historias de cacicas y caciques resalta la narración de Teresita de la Estrella, siendo el relato del descenso de la primera cacica :

“Comenzó una vez, cuando de Kesrømpete macho, del aroiris macho salió unaluz como amarilla, amarilla, que se veía como una estrella y cayó sobre Kesrømpete hembra, que estaba debajo; así se juntaron, y debajo la hembra, pegado a ella, salió el aroiris hijo. La luz siguió derecho para abajo y cayó en la laguna y la tapó, mientras el aroiris estaba con un pie en cada lado de ella. Este sombrero era el mundo, que flotaba sobre el agua.

¹ Fe de erratas

de las estrellas cayó un rayo, una luz que pegaba en el sombrero. Así duró varios días y la gente tuvo miedo, pues pensó que la luz podía romper el mundo y el agua entraría por el hueco [...]"

En este sentido se entiende que la metáfora sobre los cuerpos de agua reside en las lagunas, como fuente de fertilidad y gestación; y el mundo en forma de sombrero que flota sobre el agua que es a la vez fuente de vida y de incertidumbre ante el posible hundimiento.

La cultura maya también tiene registro de una narración mítica sobre la metáfora del naufragio recopilada en el Popol Vuh (2022):

[...] tuvieron hijos los muñecos de palo; pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador [...] ya no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia [...] en seguida fueron aniquilados, destruidos y [...] recibieron la muerte. Una inundación fue producida por Corazón del Cielo, un gran diluvio se formó, que cayó sobre las cabezas de los muñecos de palo. (pp. 29-30)

El diluvio generado por las deidades creadoras de los seres de madera remite a su aniquilación, pero a su vez a un nuevo inicio, a la oportunidad de crear seres con mayor capacidad y entendimiento, es decir, hay una doble narrativa entre el naufragio y los cuerpos de agua como agentes de depuración.

En el mismo cauce literario se puede mencionar el mito Cañari, en el que dos hermanos se refugian en la cima del cerro Wakayñan después de un diluvio, su naufragio empieza cuando son incapaces de hallar alimento, sin embargo, al regresar de su refugio encontraban comida lista, dos guacamayas con rostro de mujer les ofrendaban alimentos, con ellas tuvieron numerosos hijos, los primeros cañaris.

Para finalizar con los relatos marítimos en contextos coloniales, en la Crónica de Conquista de Perú, se encuentra el relato de la muerte de fray Vicente Valverde, quien fue el primer obispo del Cusco, asesinado y canibalizado a manos de personas indígenas en la Isla Puná en venganza por el asesinato de Huáscar; esta narración puede ser interpretada como el naufragio de la institucionalidad colonial a manos de las personas colonizadas:

Aviase fyudo de la cibdad de los rreyes el obispo fray Vicente de valverde y el doctor velasquez su cuñado y vn hordas y otros y fueron a dar a la ysla de la puna y alli los mataron los yndios y los comieron con axi. (pp. 56-57)

En contraposición a la carencia de información que encontramos en debido a los procesos de colonización en Abya Yala, la gesta de viajes marítimos está fielmente tratada en la literatura, el relato y la poesía en Europa, entre las obras poéticas más renombradas está la Odisea de Homero (siglo VIII a.C) en donde se relata la larga y ardua aventura que Ulises tiene que atravesar para intentar regresar a la Isla Ítaca, su hogar, representativo del refugio, tierra firme y cordura; entre los acontecimientos narrados por Homero se destaca su naufragio en la Isla Calipso, camino a la isla de Madagascar su tripulación es castigada por Zeus, quien vierte una tormenta que produce gigantescas olas, matando a todos los marinos, menos a Ulises, quien despierta en Calipso, solo y herido. Aquí es claro como la metáfora del naufragio funciona por fuera de las realidades materiales, pues el naufragio de Ulises aún continúa en tierra firme.

En la Eneida escrita por Virgilio (siglo I a.C) que consagra con gran detalle la escenificación de un hundimiento: “el estruendo y vocerío del barco; la oscuridad de la noche; el retumbar de truenos y relámpagos; la exaltación de la muerte en tierra firme y la condena de la muerte en el mar.” Massari, J (1997, pp. 206). En este relato se da gran importancia a la experiencia sensorial y estética del naufragio: la inevitabilidad de la muerte ante lo sublime de la naturaleza.

Entre los siglos XVI y XVII en España y Portugal con motivo de exploración, conquista y comercio; tal es su importancia que se convirtió en argumento literario y testimonio de supervivencia. La retórica de dichos relatos tenía como objetivo atender al dramatismo de la situación, buscando generar terror y compasión en el oyente o lector, se retoman así los tópicos tratados en las epopeyas: los vientos tempestuosos, la tormenta, el estruendo, los relámpagos, la avería en las embarcaciones, lo rezos de los tripulantes y la ineludible muerte en el mar:

[...] a los tres días que había que navegamos, se nos levantó una violenta tormenta y horrenda tempestad, que con ser la barca tan grande, las olas casi subían sobre el combas [...] Todos se confesaron [...] ya casi todos esperando la muerte. Cubero. S (1680 pp. 201-202)

Cabe destacar el fuerte componente de mitologización que deviene de los relatos greco-romanos a la que se vieron sujetos estos fenómenos climáticos para dar explicación a la inevitabilidad de la tragedia y la experiencia sublime que implica el naufragar; estos componentes narrativos fueron adaptados a la cristiandad desde la Edad Media, creando cierta uniformidad a lo que posteriormente fue nombrado Historia Trágico-Marina. Su popularización devino en una lectura más cotidiana y profundamente ligada con las travesías comerciales y el riesgo que conllevaba: “Nuestro tema de dolor es vulgar: todos los días, la mujer de algún marinero, los dueños de algún barco de mercancías, y el mercader, tienen nuestro mismo motivo de dolor.” (Shakespeare II 6111. 1992: 116)

Para este proyecto no solo se tomará en cuenta esta noción canónica de la literatura, en un intento de dotarlo de un giro decolonial se considerarán tanto las literaturas originarias de Abya Yala que se mantuvieron en la oralidad hasta la colonización y también su vertiente contemporánea, esta, se comprende desde la década de los 70, década en la que el contexto político del continente reflejaba la consolidación del régimen colonial-capitalista, mediante procesos antirrevolucionarios y dictatoriales, ante lo cual la creación de la literatura indígena, femenina, disidente y proletaria operó como un mecanismo disruptivo de fisura ante el régimen.

Por lo tanto, no se buscará el cumplimiento de las reglas academicistas de la literatura, por lo contrario, se dará prioridad a las obras que generen rupturas discursivas y nuevas formas a lo que concebimos como poesía, tanto lo que los académicos han clasificado como poesía emergente y lo que se ha autodenominado desde el margen como antipoesía, para Quezada (2020) la necesidad de crear espacios disruptivos en la literatura es clara:

“Poesía, poesía, poesía...como si en Ecuador no ocurriera nada!! De aparecer, apareció pero en una lista de desaparecidxs, lo predijo Nicanor...

Feliz día, antipoetas por excelencia...Que vuestros poemas no sean para que lxs amantes los lean a escondidas entre las cómplices sábanas de un motel barato; que sean para leerse frente a una multitud enfurecida, momentos antes de incendiar la ciudad de la furia. Que no sea la almohada sobre la cual acomoda su cabeza la burguesía para no dañar sus pensamientos; que sea el martillo que revienta el cráneo de lxs acomodadxs a donde quiera que vayan. Que no sea la decoración en una noche de gala exclusiva para personajes

populares; que sea el preludio de un toque punk en los suburbios, entre putas, maricones, travestis, obrerxs, campesinxs y demás minorías históricamente excluidas, porque los poemas nunca hablan de ellxs, porque hasta para lxs “poetas” son invisibles...

Poesía, poesía, poesía... como si la gente no muriera de hambre o a manos de la policía. De aparecer apareció, pero en una lista de asesinados por el estado. Feliz día antipoetas.”

En suma, las propuestas estéticas insurgentes que narran lo que se ha perdido con el sistema colonial-capitalista, ofrecen una disolución de las oposiciones clásicas entre: teoría y práctica, poética y política y representación y acción, generando la posibilidad de un tejido colectivo para la creación artística literaria/visual.

I.III Análisis de referentes artísticos visuales

A la luz de la información recopilada, es indispensable revisar cómo se entiende el naufragio en las artes visuales, a continuación, se analizarán varios referentes de distintas épocas y lugares que darán una perspectiva más amplia de esta temática.

Referentes Conceptuales

En la exposición *Naufragios (2019)* Benito Rojo monta una serie de pinturas de gran escala que surgen para visibilizar las catástrofes náuticas en Chile, genera paisajes bocetados para interpretar el naufragio y emplea vestigios de embarcaciones anónimas, asociando estos objetos con su memoria social como testigos de sucesos ocultos y tiempos remotos. Este referente artístico aporta al trabajo de titulación presente en medida que aborda el fenómeno del naufragio desde su componente histórico, como remanente que constituye la identidad de una región.



Figura 1. Rojo, B. (2019). Baja 14 [Arte objeto].



Figura 2. Rojo, B. (2019). Naufragio II [Pintura].



Figura 3. Rojo, B. (2019). *Nafragio III* [Pintura].

Continuando con la línea de los artistas latinoamericanos Manuela Ribadeneira en *El arte de navegar* (2011-2014) propone una obra que consta de una serie de objetos utilizados para la navegación, estos instrumentos están detallados en el libro *El arte de navegar* por Pedro Medina en 1545, como elementos empleados por los conquistadores españoles. Esta obra explora la navegación como un rito de posesión de territorios “reales, imaginarios, personales, de poder y las fronteras que los definen” (Ribadeneira, 2012). De esta forma Ribadeneira indaga en las construcciones identitarias que devienen de las exploraciones náuticas.



Figura 4. Ribadeneira, M. (2011-2014). *El arte de Navegar* [Arte objeto].

Dentro del análisis de la exploración náutica como fenómeno de apropiación territorial también se puede analizar la obra *Las carabelas de Colón todavía navegan en tierra* (1994) de Amaru Cholango. Esta instalación está compuesta por una serie de canoas dispuestas en fila, en su interior el artista coloca petróleo, agua, tierra y peces muertos; la obra aborda las herencias del colonialismo, pues el título nos sitúa en el pasado, mientras que la materialidad de la obra nos trae de vuelta al presente. El olor producido por la materia orgánica en descomposición generó desagrado en el público, sin embargo, este recurso fue cuidadosamente escogido como una metáfora de la muerte, enfermedad y pestilencia que implicó la conquista.



Figura 5. Cholango, A. (1994). *Las carabelas de Colón todavía navegan en tierra.* [Instalación].

Otra posibilidad contenida en la metáfora del hundimiento es visible en la obra *La naufragée* (1927) de Moïse Kisling : esta pintura narra el naufragio de dos amantes, se los observa desnudos y vulnerables en una cama cuyas mantas simulan ser el mar, el artista genera un juego visual en el que los espacios de seguridad se tornan incertidumbre; llevando la idea del naufragio a espacios cotidianos e íntimos, lejos de la marea, en aparente calma. Invitando a pensar que los naufragios pueden habitar en los hogares y refugios, físicos y emocionales.



Figura 6. Kisling, M. (1927). *La naufragée* [Pintura].

Esta embarcación de cerámica perteneciente a la cultura Tolita (350 AC-400 AC) sufrió un proceso de restauración antitécnico para unificar su forma mediante el uso de yeso, aún conserva un 80% del objeto original, por lo que se puede hacer una lectura correcta del objeto, que se asume, era de origen ritual debido a la falta de practicidad en su forma. La ruptura física del objeto no solamente produjo un naufragio físico, si no uno retórico, pues se trata de un objeto precolonial que fué anegado al momento de ser comercializado, “reparado” y exhibido en lugares legitimados por la Colonialidad.



Figura 7. Cultura Tolita. (350 AC- 400 AC). S/T [Escultura]. Museo de la Universidad de Cuenca.

Los componentes poéticos y mitológicos del naufragio también son relatados por Benzoni a través de sus escritos e ilustraciones en su viaje por el Ecuador en *La Historia del Nuevo Mundo* (1547-1550) , en donde narra:

A lo largo de toda la costa de este mar los indios son habilísimos pescadores, las barcas que emplean tanto parapescar como para navegar[...]si se detienen los indios para no bogar, arrojan al marpan fruta y otras cosas haciendo sacrificio y rogando que sople buen viento pues están cansados y no pueden remar” pp (112).

Yacer fuera de tierra firme, de lo conocido, implica agotamiento; por lo que se hace un sacrificio en búsqueda de descanso.

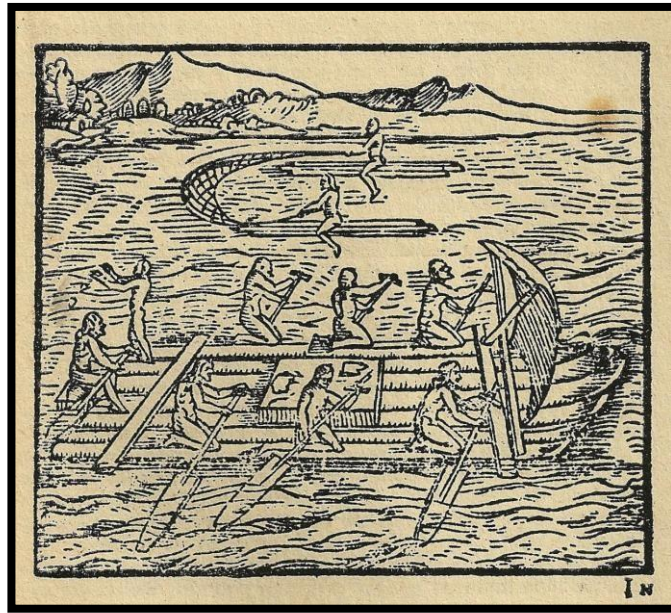


Figura 8. Benzoni, G. (1547-1550). *Del modo de pescar y navegar en el mar de Mediodía.*[Dibujo]

Referentes Técnicos

En cuanto a la visualidad de este proyecto se ha decantado por la apropiación de la técnica barroca y ciertos aspectos de la técnica romántica, destacando el uso del alto contraste y la teatralidad; originalmente en los territorios de Abya Yala, la escuela barroca fue utilizada en contextos coloniales, supeditando esta estética a la ornamentación de Iglesias y la pintura religiosa; por lo que, la reinterpretación de estas escuelas en conjunto con su conceptualización decolonial en este proyecto generan tensiones estéticas y dialécticas entre el lenguaje y los significados.



Figura 9. Ferri, R. (2017). Achille.[Pintura]



Figura 10. Ferri, R. (2007-2010). Tristezza della Luna. [Pintura]

Dentro de estas escuelas también es posible vislumbrar la metáfora náutica desde una óptica fatalista, en *La balsa de Aqueronte* (1887) de Félix Resurrección Hidalgo se observa la representación de las almas llevadas por Caronte, el barquero de Hades, hacia el río Aqueronte, esta obra encarna metafóricamente el último naufragio, el más sublime y catastrófico en la vida de un ser humano: su muerte.



Figura 11. Hidalgo, F. (1887). *La balsa de Aqueronte* [Pintura].

Por otra parte, *La balsa de Medusa* (1818-1819) de Theodore Géricault muestra la fragata Medusa, un navío que fue enviado junto con otras 3 embarcaciones hacia Senegal en 1816 por orden de la restaurada monarquía francesa, con el objetivo de aceptar la devolución de la colonia senegalesa por parte de los británicos. En la escena se desarrolla un angustiante suceso, se observa a 21 tripulantes entre los cuales se pueden encontrar algunos muertos, otros heridos, canibalizados y desnudos sobre la barca casi en ruinas producto del oleaje. Esta pintura explora el naufragio desde la perspectiva del colonizador, que desde la ambición parte rumbo a lo desconocido y produce una situación que empuja los límites establecidos del comportamiento humano.



Figura 12. Géricault, T. (1818-1819). *La balsa de medusa* [Pintura].

Se puede encontrar la misma visualidad con distinta narrativa en la obra de Ballester, artista español, quien, mediante técnicas fotográficas vacía la Balsa de Medusa, poniendo en vilo los papeles de náufrago y espectador. Como posible interpretación se puede decir que el autor anula el fenómeno histórico del naufragio en la contemporaneidad.



Figura 13. Ballester, J. (2010). *La balsa de medusa* [Fotografía].

Luego, se puede analizar la obra *Un naufragio* (1793-1794) de Francisco de Goya como una muestra de la cualidad sublime del océano frente a la condición de la fragilidad humana; esta pintura muestra en varios planos el acontecimiento del naufragio, al fondo la proa del navío destruido, en segundo plano los heridos que se aferran a las rocas y al frente una mujer desnuda que alza los brazos al aire en señal de ayuda; todo esto rodeado por la inmensidad del mar.



Figura 14. Goya, F. (1793-1794). *Un naufragio* [Pintura].

Finalmente, la obra *Narciso* (1597-1599) de Caravaggio muestra la idea del naufragio desde una perspectiva poco convencional y menos explícita, lo hace desde una óptica

sutil, en la que su protagonista Narciso embelesado por su propia belleza, es quien causa su hundimiento.

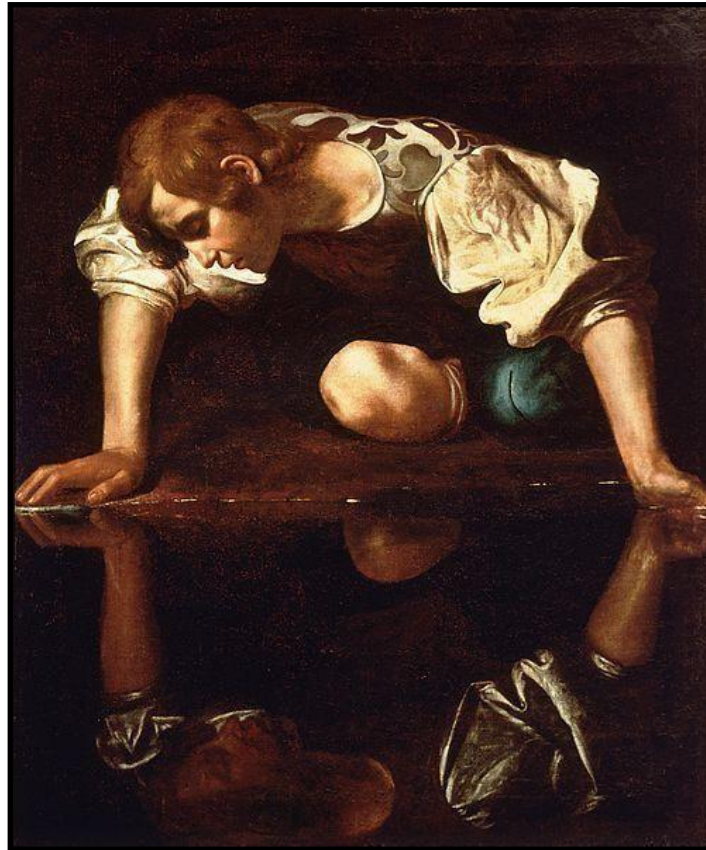


Figura 15. Caravaggio, M. (1597-1599). *Narciso* [Pintura].

A manera de conclusión, se puede decir que los referentes analizados tanto el campo literario como en el visual rescatan, desarrollan y amplían elementos filosóficos producidos desde las perspectivas colonizadoras, anticoloniales y decoloniales; siendo fundamentales para enriquecer los lenguajes propios. En términos de Agamben, su análisis aleja a la creación de su esencialismo *creare ex nihilo*, al considerar el proceso creativo como un acto poético que hace uso de la capacidad de contemplación, posibilidad y disponibilidad; para así, surcar, dilucidar y denunciar las pérdidas irreparables que emanan como herencia colonial.

Capítulo II: La metáfora náutica en Abya Yala

2.1 Breve introducción a la metáfora náutica desde Blumenberg

Inicialmente, como se pudo constatar en el capítulo anterior, se debe considerar el interés histórico por captar literaria y visualmente la naturaleza sublime del mar y por consiguiente el hundimiento, lo que provocó una inclinación hacia las reflexiones sobre la fugacidad de la vida humana, el caos, los límites de la capacidad y la resistencia ante el poder y la inmensidad del vasto océano y sobre todo la impotenciaprovocada ante la hostilidad; ocasionando un goce estético sublime al espectador. Kant (1764) define a esta categoría estética como un espectro de características:

Lo sublime presenta a su vez diferentes caracteres. A veces le acompaña cierto terror o también melancolía, en algunos casos meramente un asombro tranquilo, y en otros un sentimiento de belleza extendida sobre una disposición general sublime[...] Una soledad profunda es sublime, pero de naturaleza terrorífica. (p.3)

Esta experiencia estética es clave para entender las huellas que ha dejado el mar en Abya Yala, conectando la sublimidad del naufragio con la hostilidad de la Colonialidad; para ello, se indagará brevemente en la obra del autor Lübeck Hans Blumenberg en su ensayo titulado *Naufragio con Espectador (1979)*, realizando un análisis de las posibilidades contenidas dentro de la metáfora, sus recepciones dentro de distintos escenarios y sus variables hermenéuticas; siendo el estudio del naufragio un análisis profundo sobre la travesía humana, la naturaleza del ser y su relación con la realidad.

Desde la óptica del autor, entre las realidades elementales con las cuales ha de encontrarse la humanidad, el mar es la menos tranquilizadora, pues el océano rodea los límites de lo habitable y está impregnado por una alarmante extrañeza que históricamente ha estado bajo jurisdicción mítica, provocando innumerables hundimientos.

A este escenario se le añade el componente del espectador, quien contempla la angustia del náufrago desde la seguridad del puerto, en una posición impasible, meditabunda y elevada, Blumenberg planea que la condición de los teóricos es especular, pues los considera observadores de una realidad no perturbada, que utilizan la filosofía como tierra firme.

En consecuencia, es legítimo preguntarse sobre la estética y moral del espectador, ya que, aunque esta contemplación no implica disfrutar del carácter sublime que su estudio les revela, el espectador tampoco se encuentra en posición de socorrer al náufrago, sino más bien, su posición implica una garantía residual de tierra firme a la que no llega el elemento hostil.

Bajo estos conceptos, las travesías náuticas son vistas como la transgresión de las necesidades naturales del ser humano, es entonces que el espectador pierde su posición, ya que busca la satisfacción y el gozo como parte de conocer algo que anteriormente le inquietaba, yendo más allá de la calma, el letargo y el conocimiento consumado.

El movimiento de la vida en su conjunto se entiende a través de la metáfora de la navegación, y en consecuencia, el naufragio es interpretado como su resultado legítimo, pues el apremio por abandonar el puerto y su seguridad es nato, todos estamos embarcados y en búsqueda de un nihilismo heroico y la posibilidad de emerger; por lo tanto, el carácter dual de la navegación se halla al ser conscientes de que somos llevados por el mismo viento que siendo esencial para el movimiento del navío también puede inducir su hundimiento.

Es a partir del siglo XVIII que el autor detecta un cambio en la manera de tratar el tema del naufragio: el riesgo que conllevan los viajes por mar empieza a estar considerado como un precio a pagar, si es que se quiere desarrollar el conocimiento del mundo. Blumenberg (1979) expresa muy bien este concepto: "Del otro lado, uno de los conceptos esenciales de la Ilustración considera que los naufragios son el precio a pagar para que la absoluta bonanza no impida a los hombres toda relación con el mundo." (p. 54.)

Es preciso confrontar esta idea de bonanza, dado que remite únicamente a la óptica y beneficio del colonizador, quien es incapaz de saberse más que un espectador ante el ahogamiento del colonizado, quien aprender a vivir a la deriva como si fuese su estado inicial y la construcción de una nave el resultado de su existencia: "No solo estamos embarcados y pegados al mar, sino que, como si fuese inevitable somos náufragos" (p.29).

Este es el planteamiento que servirá como piedra angular del desarrollo de este proyecto: construir, a través de un tejido colectivo conformado por la literatura y el arte visual un navío que afronte, desafíe e interpele al naufragio que acontece y aconteció

en Abya Yala a raíz de la colonización, considerando imprescindible deshomogeneizar el sujeto político y poético en el ensayo de Blumenberg para tener en cuenta las posibilidades contenidas en la metáfora del naufragio, generando un replanteamiento decolonial.

Al considerar este eje central, también es conveniente mencionar que no se pretende absolutizar a la exploración como un acto que inherentemente provoque pérdidas o hundimientos, o que incluso, naufragar bajo toda perspectiva sea negativo. La exploración impulsada desde la horizontalidad, la genuina curiosidad y la sed de conocimiento, ya sea, en sentido territorial, creativo o intelectual, es y ha sido fuente de gran importancia para el conocimiento y el intercambio cultural; sin embargo, no hay que obviar sus nefastas repercusiones cuando su objetivo es el extractivismo y la dominación, siendo la colonización uno de los más claros modelos de exploración devenida en un acto de hundimiento para los colonizados.

Matizando sobre las perspectivas del naufragio, es necesario mencionar que los posicionamientos políticos, sociales y filosóficos sobre la Colonialidad anteriormente expuestos difieren en los sectores conservadores, que defienden a la hispanidad como encuentro entre dos culturas, que “evolucionó”, desde una perspectiva moral judeo-cristiana, las formas de vida en Abya Yala: “Sin la Conquista de América no existiríamos los hispanoamericanos. Sin embargo, los detractores de la hispanidad llaman “retrógrados” a sus defensores, cuando estos pretenden involucionar a la especie, de modo que no tenga noción del pasado.” Fiallo, M (2021).

Esta retórica es conveniente para mantener el sistema colonial capitalista, ya que omite de forma intencional los procesos históricos de despojo, exterminio y explotación que mantienen a los *grupos contrarrevolucionarios*⁹ en el poder, que se justifican desde la necesidad del acontecimiento colonial para la existencia de las sociedades que habitan en Abya Yala, ignorando las crisis materiales, simbólicas y afectivas que las atraviesan desde la Colonialidad del Poder. Por ello enunciar la existencia de una identidad “hispana” concreta e irreductible legitima la invisibilización del espectro de subjetividades imbricadas, fronterizas y marginalizadas, sus crisis o

⁹ Definidos por Rolnik como grupos reaccionarios que tienen el objetivo de deshacer los logros de los largos procesos de emancipación obrera, sexual y anticolonial; instituyendo y naturalizando una reforma heteropatriarcal, colonial y neonacionalista.

en clave de metáfora náutica: sus naufragios y por lo tanto sus luchas y resurgimientos.

Por lo tanto, se puede hablar de un ciclo que contempla: exploración, colonización del conocimiento, pérdida, naufragio y resurgimiento; en términos del autor, este es un ciclo que acoge *el movimiento de la vida en su conjunto*, desde la calma al conflicto.

Siendo la Colonialidad del poder el conflicto central a tratar en este proyecto parece pertinente preguntarse, tal como lo hace Blumenberg “¿Qué hacer con los restos del naufragio?”, lo que aquí se propone, es el resurgir de lo que aún no se ha perdido y gota a gota erosionar la Colonialidad; se trata de explorar los saberes, afectos y formas de vida que naufragaron, aunque esto implique el propio hundimiento de una parte de quien los busca.

2.2 La metáfora náutica desde Blumenberg y un replanteamiento decolonial

Para empezar a confrontar la idea de bonanza planteada por Blumenberg se debe considerar que el carácter sublime contenido en la metáfora del naufragio es comparable al de la Colonialidad, pero esta, tiene una amplitud que rebasa las fronteras de los fenómenos naturales, insertándose en campos macro y micropolíticos, considerando al régimen colonial-capitalista como una catástrofe social que derivó en la pérdida de formas de vida, conocimientos y afectos, implantando un ordenamiento social, político, económico y cultural jerárquico y opresivo.

Se puede ahondar en aspectos de la colonia, la conquista, la exploración marítima y el hundimiento como acontecimientos con repercusiones emocionales que provocan una experiencia sublime, Ankersmit (2005) afirma que:

La experiencia sublime se asocia, por un lado, a un tipo de olvido, al que sucede cuando el ingreso en un nuevo mundo involucra concomitantemente el abandono o pérdida de uno previo. Por el otro, a un tipo de trauma [...] aquel que involucra el tránsito a una nueva identidad. (p. 325 y 347).

Vivir y crear arte en y a partir de estas sociedades de conflicto complejiza la metáfora propuesta por Blumenberg, pues la variabilidad de los sujetos políticos y poéticos y la forma en la que son atravesados por la Colonialidad, sus pérdidas y hundimientos es mucho más amplia debido al carácter interseccional entre raza género y clase

anteriormente planteado; el naufragio ya no solamente se vuelve el precio a pagar por la bonanza, sino que, también implica reconocer que privilegiar al navegante colonizador significó atentar contra la integridad y dignidad de los colonizados; siendo así, el navegante puede producir naufragios en tierra firme.

Dentro de esta lectura y sumando una nueva metáfora, aunque el ancla es un elemento que le permite a un navío fijar una posición en el mar, en clave poética puede ser interpretado como un elemento inmovilizador, que impide nuevas búsquedas y que en su naturaleza de absoluta quietud implica un hundimiento; esta paralización es propia de la Colonialidad, anclando su normatividad en la tierra de Abya Yala.

Estas pérdidas también ayudan a dar lectura al carácter melancólico del naufragio, los viajes marítimos invitan a pensar en diversas observaciones sobre las relaciones de poder que nacen de ellos: la fragilidad de las fronteras, lo volátil de las identidades culturales, las problemáticas territoriales, la deformación de los afectos en base al sistema económico, etc. Este estado, "ethos clásico" como lo denominaría Echeverría (2000) es una actitud de aflicción permanente ante las multitudinarias formas de extravío que establecen y establecieron los viajes marítimos en las Abya Yala, siendo un producto de la organización eurocéntrica de los conocimientos y saberes y la intervención de la memoria histórica.

Estudiar los pasados no ausentes y sus prácticas de apropiación territorial como cuestiones puramente macropolíticas es insuficiente, por lo tanto, autoras como Selnes (2003) destacan la problemática íntima del naufragio. "El paso traumático de la estructura supuestamente segura y ordenada del barco al ámbito oscuro e inhumano del agua se hace eco en la identidad fracturada del sujeto náufrago" (p. 824). Esta idea invita a considerar que el suceso del naufragio es mucho más que una catástrofe marítima o la destrucción de un navío; es un proceso interno provocado por factores del entorno que rodean a los individuos y sociedades, generando cambios a nivel estructural, pues, aunque se sobreviva a él, este produce marcas y transformaciones permanentes.

Por lo tanto, se pretende entender los viajes marítimos en relación a la conquista como conversiones violentas hacia nuevas identidades, transformaciones permanentes tanto internas como externas, formas de vida y discursos perdidos en el olvido; siendo todas estas posibilidades metafóricas comprendidas en la sublimidad y la melancolía.

Para indagar en estas metáforas el texto de Eliana Oliveras (1993) *La metáfora en el arte* sugiere que tanto para el creador de arte como para el creador de metáforas el desafío consiste en quebrar las referencias visuales y lingüísticas establecidas, para insertar una lógica propia. La autora plantea que más allá de ser un recurso retórico, la metáfora tiene la capacidad de reorganizar y ampliar nuestros conocimientos del mundo, pues al contener datos sensoriales, es una herramienta para la lectura de obras de arte; es, más allá de su naturaleza poética, un modelo perceptivo visual que nutre y sirve como expresión del pensamiento filosófico; además explora el origen y alcance del término metáfora, su distinción entre otras figuras literarias, su inserción en el campo de las artes plásticas, su facultad de captar imaginariamente conceptos mediante “el ver metafórico” y la posibilidad para acceder a la verdad.

Dicho de otra manera, es preciso profundizar en la disponibilidad de comprensión dentro del campo poético, lo que implica adquirir sensibilidad hacia ante la experiencia estética que ofrece esta rama literaria; el entender y pensar la metáfora posicionándose en sus distintos escenarios y posibilidades requiere de frecuentar con el espíritu abierto y dispuesto a moverse a través del mismo cauce del poeta. Dejarse llevar bajo esta influencia explorando sin temor el abismo que comprende la condición humana, llena de imprevisibles tormentas y angustiante calma previa.

Es por ello que, la figura del espectador también cobra un nuevo matiz, al respecto, Diéguez, I (2013) nos plantea una gran interrogante: “Existe la posibilidad de pensar en la expectación en el arte actual como un tipo de “contrato social”?” (p. 30), en esta situación se pone en tela de juicio que fuera de la contemplación, el espectador debe verse como parte activa, receptor, cómplice, responsable y agente de legitimación o sublevación ante la violencia que es representada en el arte, es entonces que la estética relacional tiene un papel fundamental a la hora de cuestionar la oposición clásica entre artista y espectador, o, en términos de Blumenberg entre naufragio y espectador.

Así pues, una de las propuestas en torno a la conceptualización de las obras en este proyecto tiene como fundamento el uso de metáforas náuticas creadas por autores que han experimentado lo sublime y lo melancólico del naufragio de la Colonialidad y que desde su lugar de lucha y enunciación, han permitido crear una red de retroalimentación en la que el arte es por definición la forma poética de los actos éticos.

A modo de conclusión, la obra de Hans Blumenberg vista desde una lectura decolonial nos permite ver a la metáfora del naufragio en un agente de resistencia y crítica ante las formas más extremas de dominación colonial, cuya importancia reside en lo que Bolívar Echeverría (2000) designa como *Ethos*, conjuntos de formas de vida cotidiana y manifestaciones artísticas que hacen llevaderas las situaciones insostenibles dentro del sistema colonial-capitalista; sobre todo el *Ethos barroco* destaca por su actitud de búsqueda de alegría en el caos, felicidad y gratificación en medio de la devastación, en suma, la búsqueda de lo posible dentro de lo imposible.

2.3 Elección de poesía y relatos náuticos que interpelen a la Colonialidad

El ver metafórico al que hace alusión Oliveras abre múltiples posibilidades de interpretación para la conceptualización y proceso práctico de este proyecto, que se intentará abordar desde la interpretación metafórica visual de la poesía, alejándose de la literalidad que implica ilustrar la metáfora; es decir, la intención es generar nuevas metáforas a través de la experiencia estética que provee la literatura.

Para ello, se examinarán relatos y poemas que interpelen a la Colonialidad, siendo esta tarea cuanto menos compleja, se tendrá en cuenta que algunos de los medios y recursos en las obras elegidas no siempre cuentan con precisiones u obviedades, algunos de estos versos y prosas denotan sutileza al momento de incursionar en la temática, justamente por el carácter íntimo de muchas de las enunciaciones y denuncias hacia la institucionalización del sistema colonial capitalista.

Empezando con una obra de aparente carácter intimista, *Los cuerpos que no importan* del autor Sebastián Berrezueta, en un principio parece plantear la irrigación de la Colonialidad en la normatividad corporal y las políticas de la deseabilidad; para después, cuestionar la biopolítica a las que son sujetas las personas trans, proponiendo este naufragio como una navegación en bucle, que encontrará su resolución en la reivindicación de todos los cuerpos.

1. Los cuerpos que no importan

Creyentes de los anuncios de tv,

anuncios que carcomen,

anuncios que avergüenzan,

anuncios que moldean.

Creyentes de sus palabras,

palabras que hieren,

palabras que mortifican,

palabras que avergüenzan,

palabras que moldean.

Creyentes de los instastories,

de las fotos que me muestran,

de las recetas mágicas que aparecen,

de los hilos en twitter.

Creyentes de los espejos,

espejos que distorsionan,

espejos de los que huyo,

espejos que dan miedo,

espejos que mi mente destruye.

Creyentes,

creyente,

de todo eso que me venden,

de esos cuerpos que parecen tan inalcanzables.

Creyentes,

creyente,

de la norma,

de su maldita norma.

Y en el devenir,
sigo evitando verme,
el espejo quiero romperlo,
porque es ahora cuando más me duele.

Estos días me cuesta verme,
cansado ya de la monotonía,
cansado ya de promesas incumplidas.

Miro mi pecho, miro sus pechos.

Miro mi abdomen,
miro sus abdómenes.

Miro mi rostro,
miro sus rostros.

Miro mis piernas,
miro sus piernas.

Miro mi piel,
miro sus pieles.

Miro,
miro,
y no dejo de mirar,
y no dejo de comparar,
y no dejan de comparar.

Lo mío, lo de ellos.

Mi cuerpo que no importa.

Sus cuerpos, la norma.

En estos días me cuesta hasta escucharme,

no hablo más,

esa fue mi sentencia.

Es ahora,

donde parece no haber salida,

es ahora,

donde me resulta desconocida mi existencia,

mi voz.

Intento pensar en otra cosa,

pero está corporalidad me lastima.

Intento no sollozar,

o hacerlo más en silencio.

Y en un acto de rebeldía,

quisiera pensar,

miro que no soy solo yo.

Miro a mi alrededor,

la disforia no es mía,

La disforia la inventaron.

Entendemos aquello,

y nos repetimos entre todes,

que aunque el encuentro es duro,

y pensar en nuestros cuerpos nos asusta,

y aunque tememos dañarnos,
esta vez,
nuestra corporalidad,
esa corporalidad será vista.
Y aunque cueste visibilizarla.
porque aún tenemos dilemas,
porque aún tenemos dolores,
porque aún tenemos que sanar,
no truncaremos la oportunidad,
oportunidad de arrancarlo de una vez.
Armo fuerza y logro entender.
Me gusta este cuerpo,
este cuerpo que en ocasiones evito ver.
Me gusta este cuerpo,
caparazón que protege,
que renace,
que se construye.
Y no,
no quiero que sea tristeza,
ni valentía.
Ya no quiero,
porque claro está,
me cuestiono,

miles de veces,

tantas veces,

que paro todo,

que huyo.

Sí, este cuerpo,

cuerpo que moldeo a diario,

cuerpo que construyo a diario,

pertenece a la categoría:

cuerpos que no importan.

Y así navegamos en el bucle,

bucle de cuerpos que no importan.

Pero, aunque nos miremos angustiados,

sabemos y comprendemos,

que ya no nos importa.

Y esa, solo esa será la razón,

de que algún día,

aunque sea lejano,

este cuerpo y otros tantos,

serán cuerpos que importan.¹⁰

(Berrezueta, 2022, p. 54-57)

¹⁰ Mí énfasis

En la misma línea temática, *El mar nos ama no-binarixs*- del colectivo Trans poesía, alude al tema de la exploración náutica como un proceso que permite rescatar las formas precoloniales de ver y performar el género, produciendo un giro metafórico en el cual el naufragio se produce en tierra.

2. El Mar nos ama no-binarixs-

Ayer en la cama
Me entraste tan adentro
De una manera
En que pareciera
Como si fueras a quedarte.

Yo,
Yo callé, no dije nada
Solo gemí y te miré a lo lejos
(también te miré mientras dormías,
Más tarde).

Y te confieso
Una parte mía, ayer, por primer día
Deseó que te quedaras.

Al despertar me dijiste
“vámonos a ver el mar”
Y esa parte mía, esa, por primer día
No huyó y cogió su toalla
Y el bañador de flores
Y se fue
Contigo.

Acabamos metidxs
Acabamos flotando
Y yo acabé creyendo y acabé
Casi, si: como confiando.

El mar es incontable e infinito.

La playa, no.

La playa es hetero.

¹¹

Y tú y yo éramos allí solo

Una escena extraña

Bollomarica.

De dos cuerpos que no se entienden

A la vista

De todxs aquellxs incómodxs bañistas

Pero que se están entendiendo

Tanto al tacto...

Entre una ola y otra

Tus manos se acercan y me agarran

Y me aprietas de una manera

Tan concreta, cierta y significativa

Que de repente y sin previo aviso

Yo cojo

Y me conmuevo.

Y a mi me da por creer

En toda la verdad

Y en nada más que la verdad

Y a poner los pies en el suelo.

Y mis pies se arraigan

Y después de tus manos, vienen tus brazos

Y me abrazas, y claro:

Pues te abrazo

Y es que todo se vuelve

Tan de pronto y tan ingrátido...

¹¹ Mi énfasis

Miro la línea azul
En este horizonte que nos acoger
Y entro en un viaje
En el que, más allá de entre tus brazos
Yo no sé dónde estoy
Y todo esto, muy extraño.

Y miro alrededor y constato
Que efectivamente
Todo esto es muy extraño e inexplicable
Para mi cerebro siempre tan alerta
Y tan pendiente.
Y creo que
Lo necesitaba tanto...

Con los pies firmes en la arena
Me dejo vencer y me dejo rendir
Me he caído y entregado
A alguien (A ti)
Lo he hecho por un momento.

Y creo que
lo necesitaba tanto...

Ayer en la cama
Me entraste tan adentro
De una manera
En que pareciera
Como si fueras a quedarte.

Ayer comprendí dos cosas:

Que el mar nos ama no-binarixs

¹²Y que no tengo idea de qué significa eso

¹² Mi énfasis

No prometo nada.

Pero

Pasaba por aquí.

Y te quería dar las gracias.

(Transpoesía, 2021)

Continuando con el poema de Sombrero Rojo: *¿A quién llamamos migrante?*, aborda desde una perspectiva macropolítica la migración de los habitantes precarizados de Abya Yala hacia las potencias colonizadoras en busca de huir de las crisis provocadas por ellas, planteando finalmente un resurgimiento desde el agua como el inicio del retorno a casa.

3. ¿A quién llamamos migrante?

¿Al que cruza la frontera

De un país prohibido

Para los pobres?

¿A la mujer que huye

De la violencia y la muerte

De las guerras que provocan

¿Los dueños de las armas?

¿A los pueblos desterrados

¿Por las mineras, curas y gobiernos?

¿A los animales que escapan

De las selvas que convierten

¿En desiertos y ciudades de concreto?

¿A los hijos que buscan el amor

De sus madres

Explotadas lejos del hogar?

¿A los que sobreviven

a dictaduras petroleras

donde estados despatrian

a sueños y esperanzas?

¿A los que sus tierras vendieron

Sin consentimiento ni consulta?

¿Quiénes somos los migrantes?

Si todos

Si todas

Si todos

Venimos lejos

Venimos de las estrellas

Nacimos del agua

Para cuidar la tierra

Envejecer en el fuego

Y correr hechos cenizas en el viento

Que nos lleva, de regreso a casa.

¡Todxs somos migrantes!¹³

(Sombrero Rojo, 2019).

El siguiente poema de Mario Pera reitera el papel fundamental que tuvo la religión al implantar las formas coloniales en la subjetividad y el inconsciente, proponiendo a la figura de dios como una barca en pleno naufragio.

4. Liszt observa el apacible ondular del lago

Quien sabe el día
en que Dios nos castigará con su interés,
quien sabe la hora desafortunada
en la que se convertirá en la espina perfecta
clavada en el rostro del perdón eterno y su ley
repose en la máscara de la naturaleza.

¿Qué barca a la deriva eres tú Señor?

¿Qué antiguo laberinto que aún hemos descifrado
nos ata a tu lengua?
Creador que bebe de la miseria
y vende nuestra tranquilidad
al oscuro oficio
de la Santa Espada.

¹³ Mi énfasis

El silbido seco de la rabia
tan cansado araña
las orejas del perdón.

**Y la barca se ondula vacía sobre el lago
como un pañuelo blanco que a lo lejos
rueda por el viento
hasta colgarse de nuestros ojos
y engendrar en su misterio
el cilicio de la fé.¹⁴**

(Pera, 2019)

Asimismo, la próxima obra reivindica el carácter dual de la metáfora náutica, siendo el mar el elemento que contiene por su naturaleza salvaje y sublime la rebeldía y las luchas enunciadas desde las feminidades.

5. S/T

Que nadie me niegue mi derecho a ser marea
a traer conmigo el mandato de la luna.
Soy inmensa y mi canto no es pequeño
porque amo a la medida de un ciclón
Soy tsunami, soy ola que embiste
colosal caricia en el alma.

¹⁴ Mi énfasis

Que no les asuste quererme
cuando me descubran marea
ni sea razón para no amarme
saber que comprendo la maestría del diluvio
cuando cae contra el suelo.

No tengan miedo de mí
de mí que amo a la altura de un huracán.
de mí que voy a esconderme entre un juego de olas
cada que el temor me arrastra a mis orillas

No tenga miedo de mí
que sé purificarme entre arrecifes
y sé de la rebeldía que esconden los litorales

Yo que espero al susurro del viento
que viene nadando entre montañas y rascacielos
desde tiempos remotos
aquella brisa que anda a tropel
que cruza libre el lomo de las costas
y viaja por encima del tejado de los árboles
ese viento que se desprendió

**en la creación del universo
que nació del canto de las viejas,
aire dilatado que roza su vuelo
en cada uno de mis raudales
y allí me susurra
que tengo el derecho de ser
diafanidad rebelde, mar de fondo**

y que la arena no es el óbice
de mis sueños oceánicos
que escriba todo lo que quiera
que ame con todo lo que tenga
y que escuche
a las viejas, a las abuelas con corazones
de atropina
que abrace sus ideas en forma de espirales,
que son aves inmortales que emprenden el vuelo,
un viaje que se recicla y se recicla
atravesando ciudades, mares y desiertos.
Sus labios como alas, fabrican
esta brisa, que me grita que nunca deje
de soplar, que no me sienta sola
**que no soy la única que se siente
playa en algarabía, mar abierto,
y que yo soy una de tantas
que abraza con fuerza titánica
su derecho a seguir siendo marea.**¹⁵

(González, 2023)

Siguiendo con *Ianina*, encontrado en el poemario *Somos Madre Tierra de Sombrero Rojo*, reafirma el agua como elemento vital y cíclico, así como el quehacer poético tiene poder de liberación.

¹⁵ Mi énfasis

6. Ianina

Que bonito trabajo el de la jardinera

Regando agüita en sus plantitas,

Que bonito trabajo el de la jardinera

Regando agüita en sus hijitas.

Navegando en el mar

Llegué a una isla a un rinconcito de la vida

Llamado “mi pueblo ideal”

Ahí nos conocimos con alguien

Ahí probé el amor real y consensuado

Como un ritmo de paz

Que crea alegría y vida a su interior

Y a su alrededor.

Que bonito trabajo el de la jardinera

Que dedicado y que sufrido,

Hay días que no llega el agua

Y son tristes, como esos días

Lejos de tu mirada.

Y, si tú me dices...vente conmigo

Por Dios milagro que diría:

Claro, aquí estoy,

Y como no subirme en ese tren

Si tu alzaste el freno con la mano que labra
Y me diste un beso con los labios que calman,
Beso, beso de los besos que jamás olvidaré.

Creo que estoy siendo muy directo
Y para la poesía eso es una mal amigo
La poesía siempre da vueltas
Como el Inti Raymi en Cotacachi.

Así es, la poesía da vueltas

A veces para envolvernos, pero en ocasiones

Y solo en pocas, para liberarnos.¹⁶

(Sombrero Rojo, 2019)

Continuando con la obra de la poeta Olga Orozco, titulada *A solas con la tierra*, que tiene la potencia de redirigir al espectador a mirar su propio naufragio, el que lo habita y su anhelo por hallar tierra.

7. A solas con la tierra

Para desvanecer este pesado sitio
donde mi sangre encuentra a cada hora una misma extensión,
un idéntico tiempo ensombrecido por lágrimas y duelos,

¹⁶ Mi énfasis

me basta sólo un paso en esa gran distancia que separa la sombra de los cuerpos,

las cosas de una imagen en la que sólo habita el pensamiento.

Como tierra abismada bajo la pesadumbre de indolentes mareas,

así me voy sumiendo, corazón hacia adentro,

en lentas invasiones de colores que ondean como telas flotantes entre los grandes vientos,

de voces, ¡tantas voces!, descubriendo, con sus largos oleajes,

países sepultados en el sopor más hondo del olvido,¹⁷

de perfumes que tienden un halo transparente

alrededor del pálido y secreto respirar de los días,

de estaciones que pasan por mi piel lo mismo que a través de tenues ventanales

dónde vagas visiones se inclinan en la brisa como en una dichosa melodía...

Mi tiempo no es ahora un recuerdo de gestos marchitos, desasidos,

ni un árido llamado que asciende ásperamente las raídas cortezas

sin encontrar más sitio que su propio destierro entre los ecos,

ni un sueño detenido por pesados sudarios a la orilla de un pecho irrevocable;

es un clamor perdido debajo del quejoso brotar de las raíces,

una edad que podría reconquistar paciente sus edades

por las nudosas vetas que crecen en los árboles remotos,

al correr de los años.

¹⁷ Mi énfasis

Ya nada me rodea.
No. Que nadie se acerque.
Ya nadie me recobra con un nombre que tuve
-una extraña palabra tan invariable y vana-
ahora, cuando a solas con la tierra, en idéntico anhelo,
la luz nos va envolviendo como a yertos amantes cuyos labios
no consigue borrar ni la insaciable tiniebla de la muerte.

(Orozco, 1946)

Dentro de la misma línea de pensamiento se puede encontrar el poema *El despertar* de la autora Alejandra Pizarnik, quien utiliza la metáfora del espejo como un portal transitorio entre la identidad y el mar.

8. El despertar

**¿Cómo no me suicido frente a un espejo
y desaparezco para reaparecer en el mar¹⁸**

donde un gran barco me esperaría
con las luces encendidas?

(Pizarnik, 1958).

Siguiendo con Sara Vanegas y su obra titulada *PoeMAR* que desdibuja la cualidad íntima del naufragio, pues lo colectiviza desde la intimidad, aunando voces, individuos y yoes dentro de su poesía.

¹⁸ Mi énfasis

9. PoeMAR

(Fragmento)

alguien sobre el pico más alto del mundo toca una trompeta:
las criaturas más bellas y las más infames acuden al llamado

todas se miran en el agua y olvidan su rostro

**voces que reclaman tu garganta. voces oscuras. voces que se enredan
en tu lengua y en tus manos. voces que te atrapan
y te encadenan al mar**

crean las voces las estatuas, en las faldas herméticas de las
montañas. en el fondo del mar

un día te crearon en mi garganta

**las voces del mar tornan a morir
en mi garganta**

voces que un día te crearon

hace ya tanta agua

crece un árbol de huesos desolados. tu pelo es un
enjambre de ángeles quemados.

el mar ya no será:

sólo el naufragio

tu voz ya es una con las roncadas voces del océano
lejos muy lejos lo que fue tu agonía y tu placer
te vas. firme y voluptuosa y leve. ya otra. ya
tú misma. ya sólo deseo y agua.

divina sombra:

ya olvido

para entonces: sólo un canto amargo te despertará
por la noche y te llevará mi nombre

... ya podrida astilla de naufragio

el cortejo de lunas es ya un recuerdo en tus ojos

náufragos

la noche nos juntará en lo más hondo:

como un aullido

**tu nombre deja una cicatriz de naves incendiadas
aquí. en el océano de mi pecho¹⁹**

(Vanegas, 2016)

Para finalizar y a modo de proyección para el siguiente capítulo, el texto de Jamely Muñoz (2022), publicado en Instagram a modo divulgación de contenido decolonial, propone ver a los cuerpos de agua como agentes de liberación; metáforas de los quehaceres decoloniales, que, infiltrándose gota a gota, producirán el naufragio de la Colonialidad.

10. ST

Imaginar a la Colonialidad como un sedimento,
y los esfuerzos decoloniales no como una explosión
que la detonará de inmediato,
sino como cuerpos de agua que desde las fisuras,
desde las grietas y los bordes,
progresivamente, crearán una inundación.

¹⁹ Mi énfasis

Capítulo III: Desarrollo del proyecto artístico

3.1 Análisis y propuesta metodológica: uso de la metáfora en el arte visual

La metodología elegida para este trabajo de titulación deriva de la propuesta de Jesús Díaz y Ma. Dolores Sánchez en su texto *Poesía y Pintura. La verdad en las relaciones entre artes*. Su estudio plantea un acercamiento hacia la correspondencia entre disciplinas artísticas a partir de la experiencia estética como elemento metodológico, es decir se mira a la experiencia sensible como agente generador de conocimiento, siendo lo cognitivo dependiente de lo emotivo, se parte del conocimiento metafórico para conocer la realidad y estructurar nuevos procesos creativos que plasman experiencias intuitivas.

Por ello, la experiencia estética que detonan las figuras literarias son clave para hacer del sentir parte del conocimiento; la metáfora como *una verdad sentida* implica dentro de este proyecto tener un abanico de experiencias-sentires-verdades alimentando su visualidad.

Para estructurar estos procesos es necesario entender el papel de la metáfora en el quehacer artístico visual: “Relacionar pintura y poesía es una metáfora. Es una metáfora que enriquece las lecturas, que amplía la visión y funciona para facilitar la creación. Una metáfora que porta en su expresión un componente lúdico y placer.” (2012, p. 188)

La propuesta metodológica de los autores es un esquema de experimentación que toma en cuenta recursos y figuras literarias, así como expresiones artísticas nacidas en el siglo XX a partir de las relaciones literatura-artes plásticas, creando un diseño metodológico circular que cierra sobre sí mismo en un proceso de conformación de la imagen pictórica que parte del texto literario o crítico hacia la hipotiposis²⁰ y la ekphrasis²¹ para crear la representación de la imagen y producir la imagen artística en una fusión de medios.

²⁰ Figura retórica que tiene como objetivo dar una descripción vívida de un momento o situación, tal como si se estuviera experimentando.

²¹ Consiste en la representación verbal de imágenes, símbolos y figuras visuales.

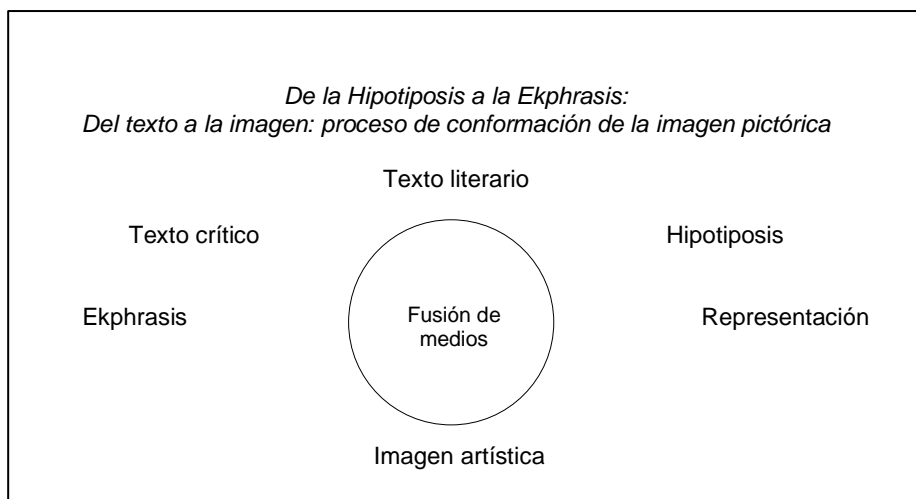


Figura 16. De la imagen al texto: Proceso crítico hermenéutico. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/24542>

Más allá de la hipotiposis y la ekphrasis la fusión de medios a la que se pretende llegar es la de crear nuevas metáforas visuales que partan de las literarias, llegando a un modelo circular se reproducen los papeles planteados por Blumenberg, pues el artista visual se convierte en espectador-lector de la metáfora, para después, devenir en partícipe y creador de su concretización y resignificación:

Los artistas que utilizan un texto como motor generador de su creación recurren al impulso de la emoción desveladora y generadora de conocimiento de una obra de arte. El impulso de una pasión ante la lectura en la que acaban por encontrarse a ellos mismos. El impulso de la experiencia estética. Su obra será lanzada como un nuevo conocer. (2012, p. 197)

En pocas palabras, la generación de un nuevo conocer nace de un tejido colectivo de experiencias-sentires-verdades sobre la Colonialidad y decolonialidad, en donde los papeles de espectador y creador se funden y se imbrican creando la tierra firme sobre la cual se produce la parte práctica de este proyecto.

3.2 Bocetos y propuestas a partir de la elección de autores y poemas a tratar en la práctica

Para integrar de forma no ilustrativa las metáforas seleccionadas al quehacer visual de este proyecto, se ha creado un código metafórico propio, que será usado a lo largo de todas las obras, retomando preguntas que surgieron del replanteamiento decolonial de Naufragio con Espectador, hallando respuestas en el modelo circular

entre poeta o anti-poeta, lector y artista visual, para finalmente decantar propuestas en forma de una nueva metáfora visual.



Figura 17. Machado, C. (2023). Metáfora 1 [Dibujo digital].

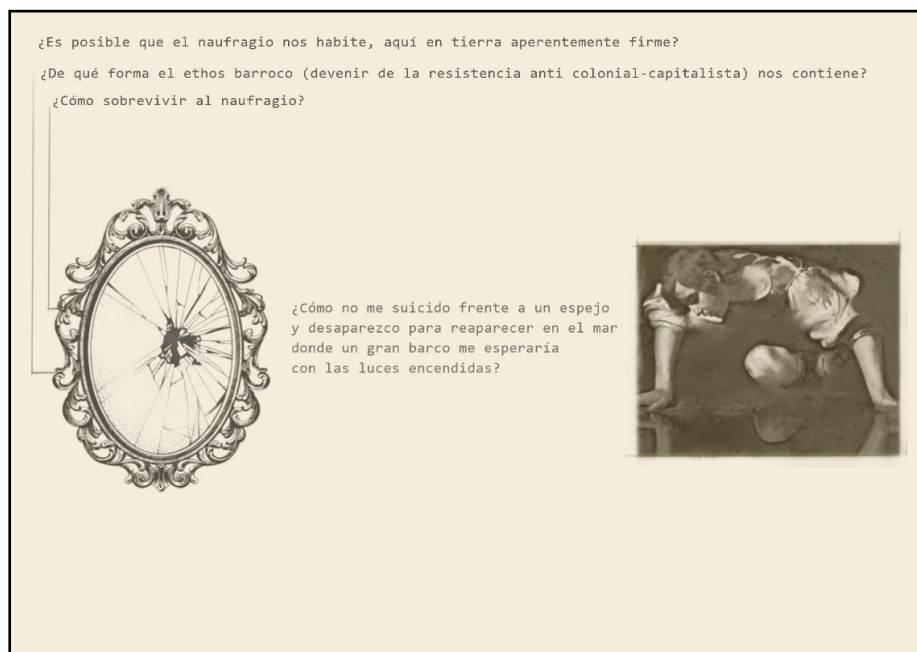


Figura 18. Machado, C. (2023). Metáfora 2 [Dibujo digital].

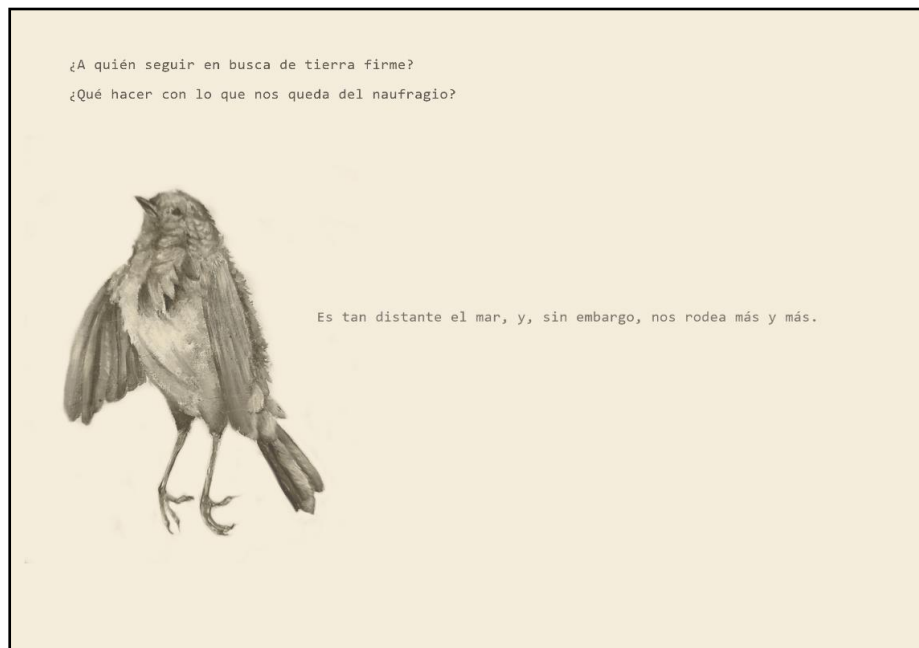


Figura 19. Machado, C. (2023). *Metáfora 3* [Dibujo digital].



Figura 20. Machado, C. (2022). *Los cuerpos que no importan* [Dibujo].



Figura 21. Machado, C. (2021). *El Mar nos ama no-binarixs-* [Dibujo].



Figura 22. Machado, C. (2023). *¿A quién llamamos migrante?* [Dibujo].



Figura 23. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Dibujo].

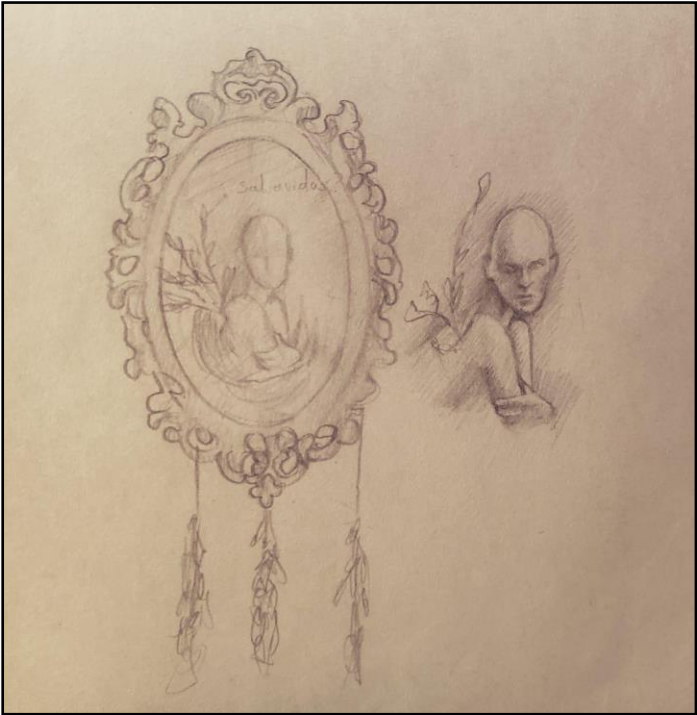


Figura 24. Machado, C. (2023). Jardinera [Dibujo].



Figura 25. Machado, C. (2023). *El naufragio nos habita* [Dibujo].



Figura 26. Machado, C. (2022). *Ethos* [Dibujo].

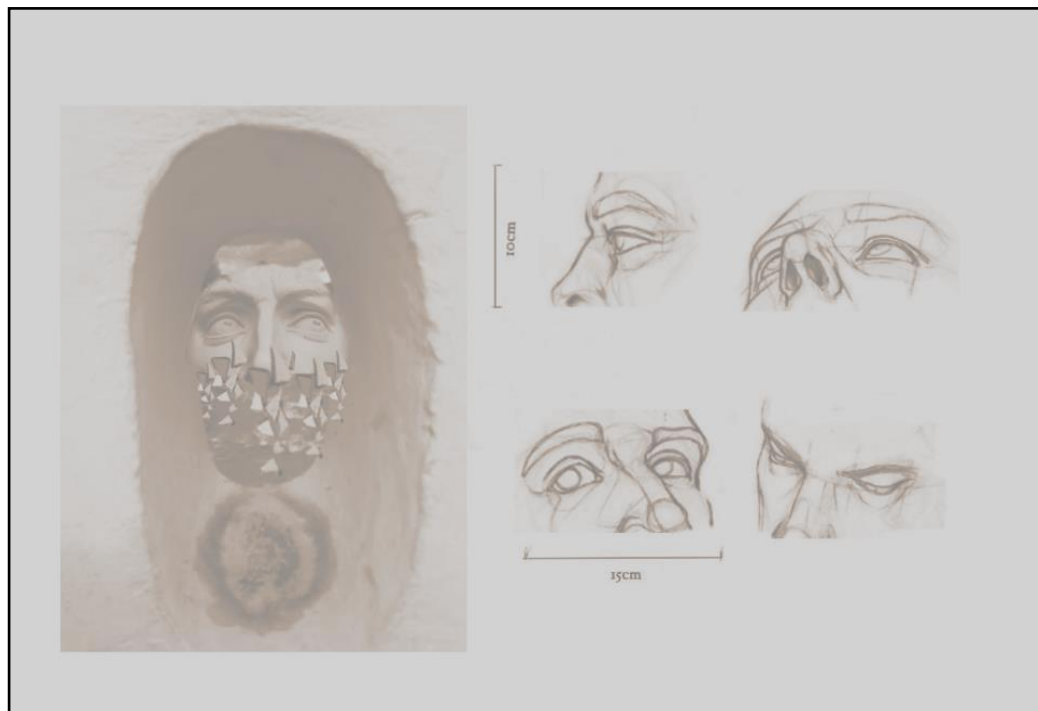


Figura 27. Machado, C. (2021). 729 [Dibujo digital].

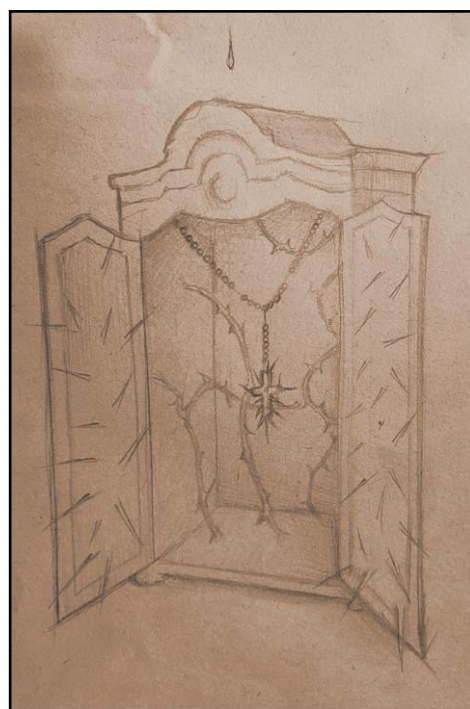


Figura 28. Machado, C. (2023). Erosión [Dibujo].

3.3 Creación y presentación del proyecto artístico



Figura 29. Espinoza, L. (2023). [Afiche].

Obras terminadas



Figura 30. Machado, C. (2022-2023). Los cuerpos que no importan [Dibujo]

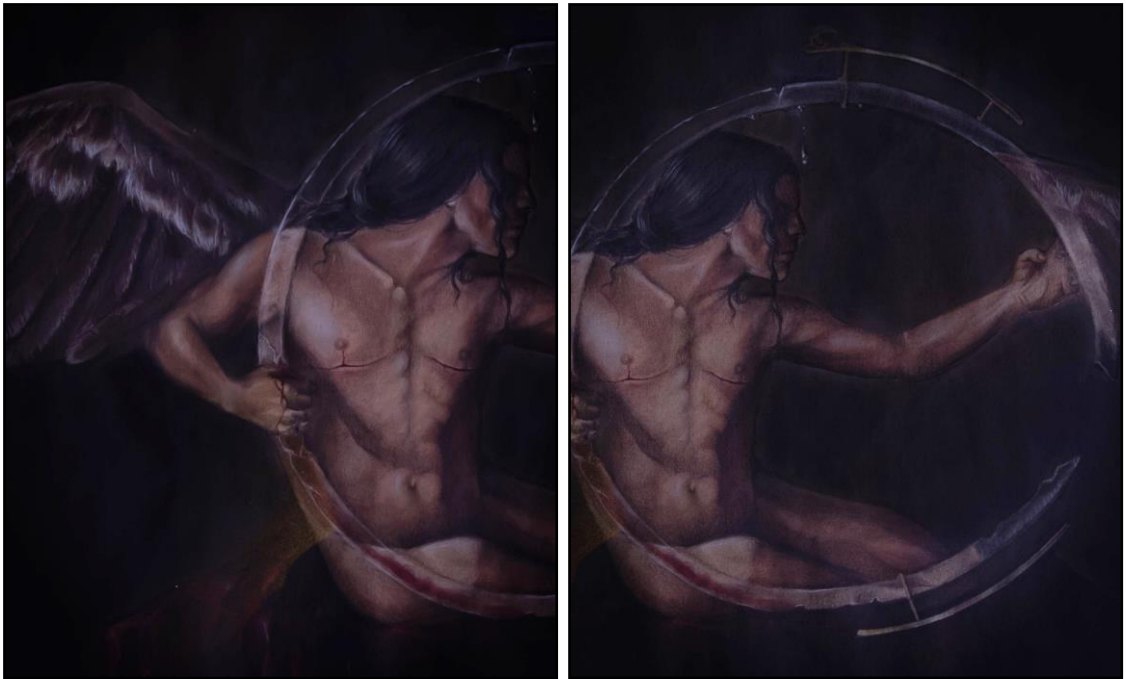


Figura 31. Machado, C. (2022-2023). *Los cuerpos que no importan* [Dibujo]



Figura 32. Machado, C. (2021-2023). *El Mar nos ama no-binarixs*-[Técnica mixta].



Figura 33. Machado, C. (2021-2023). El Mar nos ama no-binarixs- [Técnica mixta].

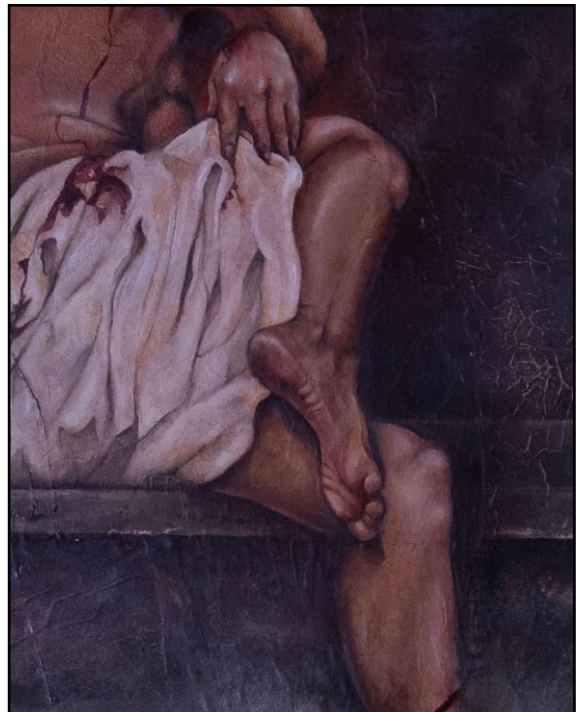


Figura 34. Machado, C. (2021-2023). El Mar nos ama no-binarixs- [Técnica mixta].



Figura 35. Machado, C. (2023). ¿A quién llamamos migrante? [Pintura].



Figura 36. Machado, C. (2023). *¿A quién llamamos migrante?* [Pintura].



Figura 37. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Pintura y Arte objeto].



Figura 38. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Pintura y Arte objeto].



Figura 39. Machado, C. (2023). #femeninasífeministano [Pintura y Arte objeto].



Figura 40. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista]



Figura 41. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista]



Figura 42. Machado, C. (2021-2023). Cuencafacha [Libro de artista]



Figura 43. Machado, C. (2021-2023). Cuenca facha [Libro de artista]



Figura 44. Machado, C. (2023). *Jardinera* [Pintura y Arte Objeto].



Figura 45. Machado, C. (2023). *Jardinera* [Pintura y Arte Objeto].



Figura 46. Machado, C. (2023). El naufragio nos habita [Cerámica].



Figura 47. Machado, C. (2022-2023). Ethos [Arte objeto].



Figura 48. Machado, C. (2021-2023). 792 [Video arte].



Figura 50. Machado, C. (2023). Erosión [Arte objeto].



Figura 49. Machado, C. (2023). Erosión [Arteobjeto].

El cierre de este proyecto artístico se llevó a cabo con una mediación y un Jam de poesía con el objetivo de cerrar la metodología del proyecto, proponiendo nuevas metáforas sobre la Colonialidad que nacieron de los espectadores de la obra.

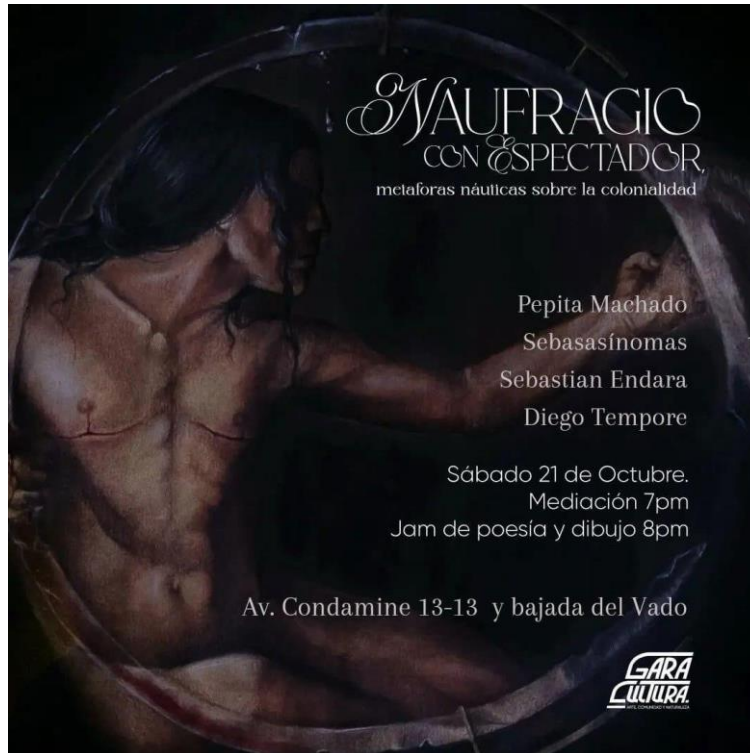


Figura 51. Galindo, P. (2023). [Afiche].

Cabe destacar la participación de Sebastián Endara Rosales (1978), escritor anarquista, entre su obra poética se encuentra: *El aburrimiento de Dios* (2014), *Por la Oscura claridad de mis aguas fantasmales* (2012), *Poesía para insomnes* (2010), *En el más cercano límite del cataclismo. Poesía del Caos* (2006) *El brillo de lo incierto. Aforismos Insólitos* (2005). Para este encuentro el autor produjo una serie de cinco textos poéticos que surgen de las reflexiones decoloniales.

Empezando con la Primera imagen, en donde el autor hace análisis sobre la noción de la singularización como parte del *habitus*²² colonial y el concepto de la autovaloración en torno a la capacidad de producción dentro del capitalismo.

²² Término formulado por P. Bourdieu: explica cómo los esquemas y posiciones sociales inciden en las formas de hacer, sentir y pensar.

Primera imagen²³

[...]

Cuidamos el yo que creemos nos pertenece, esa idea neblina. Cuidamos esa escisión que nos parte como una manzana tierna, solo para seguir siendo. El yo es el origen y la ruptura del concepto.

¡Basta!, que dije que esto no nos sirve. Que la reflexión que no genera plusvalor está de más. Hay que pensarse para el mercado. Para el conjunto de yoes. Nos vestimos y desnudamos pensando en el mercado, nos vendemos, baratos o caros y el éxito es la venta. El logro absoluto de los yoes es convertirse en mercancía, ser amados y deseados por el único y verdadero yo. El yo se convierte en amo o el yo se convierte en esclavo según convenga.

[...]

(S. Endara 2023)

Continuando con la Segunda imagen, en la que aborda la problemática de las estratificaciones y fronteras entre el ser y no ser demarcadas por la Colonialidad.

Segunda imagen²⁴

[...]

Soy nadie. Solo un burócrata de 8 a 5. Un policía ebrio después de pegarle a su hijo. Soy una niña palestina bombardeada, y otro sicario guardando la pistola, soy un muerto orinándose en el más allá.

Soy la puta de la Huaynacapac. El extranjero que todos detestan, y el subsecretario de temporada. [...] Soy la estudiante desaparecida en medio del desinterés urbano, y el padre que la sufre. [...] Soy nadie e importo poco en tu mala conciencia y tu miopía. Soy nadie, el que nunca se cuestiona, soy el Jesucristo de semana santa, y el cucurucho que le golpea.

Soy nadie, el que ganó las elecciones, el que te prohíbe y el que te permite. Soy el

²³ Fragmento, revisar el texto completo en anexos

²⁴ Fragmento, revisar el texto completo en anexos

que te habla y el que no escucha.

[...]

(S. Endara 2023)

En la Tercera imagen empieza una propuesta decolonial que señala la amplitud y dificultad en la deconstrucción de prácticas macro y micropolíticas arraigadas en la individualidad y la colectividad.

Tercera imagen²⁵

[...]

La verdad oficial es una condición del poder, y añadiría de la sobriedad, de la ultra sobriedad funcional y utilitaria, preocupada de las tautologías y de las leyes universales e inexpugnables. Y sin embargo, todo cambia.

Decolonizar nuestro cuerpo construido de juicios y prejuicios, volver a la intuición y el goce del instante. Decolonizar el espacio, el metro cuadrado al que hemos sido confinados. Un metro cuadrado, lineal y patético donde desaparece la sonrisa que está hecha para iluminar el mundo. Decolonizar la identidad y el rol que ocupamos. No definirnos, indeterminarnos, fluir en las lógicas del viento, afianzados en el aire y sus raíces invisibles que se alimentan de la libertad.

Decolonizar nuestra sed de diferencia y simplemente ser.

[...]

(S. Endara 2023)

Continuando con la cuarta imagen en la que Endara proclama a la Colonialidad como un pasado no ausente, generador de hegemonías culturales que la alimentan.

²⁵ Fragmento, revisar el texto completo en anexos

Cuarta imagen²⁶

La colonia no ha terminado. Sigue gloriosa cultivando sus frutos. Uno de ellos tiene que ver con el drama de la indeterminación. La colonia nos condenó al simulacro, simular lo que “no” somos y disimular lo que somos. [...] y ese es el corazón de la cultura, de una cultura que nos invita permanentemente a vivir de espaldas, a evitar mirarnos. Esa cultura que supuestamente nos redime y nos asigna sentido.

Es absurdo reconocer en la cultura, la llave de la superación de ese estado, cuando es precisamente su fundamento. La cultura no hace más que reiterar la estructura piramidal de esa forma de concebir la vida donde la igualdad no puede ser pensada ni sentida. [...]

(S. Endara 2023)

Finalmente, en la Quinta imagen Endara genera un puente entre cuerpos de agua, que suspende el naufragio y provee de refugio al lector-espectador en las prácticas de resistencia.

Quinta imagen y última imagen ²⁷

Resistir la dureza que convoca nuestro tiempo
sumido en el cálculo de un futuro que no llega.

Resistir la firmeza de los pálidos horarios y
la pérdida de la fe en la bondad de la vida.

Resistir la tristeza y la soledad que empobrece, con
una sonrisa loca en los labios.

Resistir la mentira de una libertad que se retuerce
en las cuotas, los intereses, y los plazos.

²⁶ Fragmento, revisar el texto completo en anexos

²⁷ Fragmento, revisar el texto completo en anexos

[...]

Resistir nuestra propia resistencia
exhausta, sin brillo, mortificante.

Resistir el implacable paso del tiempo sin
mañanas azules, sin soles radiantes.

Resistir la muerte que tejemos cada día, resistir
a la impotencia de tenerse y no tenerse. Resistir
la obligación de lastimarse,

y construir puentes con los otros que resisten.

(S. Endara 2023)

Conclusiones

A modo de conclusión, se puede decir que la Colonialidad como pasado no ausente ha generado un habitus que perpetúa sus estratificaciones de forma macro y micropolítica, prolongándose y afianzándose en forma de sistema colonial-capitalista, dependiente de la precarización económica, el extractivismo, la segregación racial, el patriarcado, la LGTBI fobia y la CISnorma; requiriendo de su imbricación para dotar de permanencia a las hegemonías coloniales. En términos de Rolnik se ha entendido a la Colonialidad como una transmutación de la Colonización del siglo XV, en apariencia más velada, pero igual de devastadora que en sus inicios.

Para entender estos efectos devastadores, se consideró la metáfora del naufragio como un mecanismo que permitió dar lectura a estas formas de hundimiento y que, en conjunto con la reinterpretación decolonial de la obra de Hans Blumenberg permitió ver a los ejercicios poéticos como agentes de resistencia, crítica, desafío e interpelación ante las formas más extremas de dominación colonial.

Por ello, esta propuesta generó un intento de fisurar los cimientos de la Colonialidad a través del *Ethos Barroco*, utilizando metáforas creadas por autores que han experimentado el carácter sublime del naufragio desde su lugar de lucha y enunciación, en la que el arte es por definición la forma poética de los actos éticos; posibilitando la creación de una red de retroalimentación que permitió entrelazar un sinnúmero de variables hermenéuticas y perspectivas sobre las posiciones de náufrago y espectador.

Así pues, se utilizó una metodología que halla impulso en el caos y el ahogamiento, empleando los restos del naufragio para llegar a tierra firme en colectividad, dinamizando las formas convencionales de creación visual. Esta propuesta implicó abandonar la clave individualista en la que se producen los quehaceres artísticos, emancipando el papel del espectador. Para Rancière (2010) esta emancipación implica conocer y actuar en función al saber obtenido de la observación, reparando en la autonomía intelectual, la experiencia estética y la capacidad de creación como las herramientas que permiten reforzar la idea de la igualdad entre creador-comunicador y espectador-traductor.

Finalmente, en el marco de la exposición de este proyecto se pudo observar este ejercicio de comunicación y traducción de forma dinámica dentro de la dialéctica planteada por Blumenberg, la práctica artística requirió de la traducción y reinterpretación de la literatura a la visualidad, generando que los espectadores no tuviesen un rol estático, pues devinieron en sujetos interpelados por lo que aconteció en estas narrativas, naufragos y a su vez agentes del hundimiento de la Colonialidad a través de la producción de nuevas metáforas.

Glosario

Abya Yala: en la lengua del pueblo kuna significa “tierra madura”, “tierra viva” o “tierra en florecimiento” y es sinónimo de América. El pueblo kuna es originario de Sierra Nevada, en el norte de Colombia . (p.39). Este es el nombre designado y cada vez más utilizado por los pueblos originarios del continente (entre otros como: Tawantinsuyu, Anauhuac, Pindorama-) para establecer el sentido de unidad y pertenencia, utilizarlo es una propuesta anticolonial, empleada por varios autores, que se contrapone a la designación del continente como “América”, término utilizado por primera vez por los colonos en 1507 y asentado por los criollos desde finales del XVIII.

Blanquitud: es una consistencia identitaria que privilegia y legitima lo occidental, lo europeo, lo “moderno” y todo lo producido y normado por las personas blancas en ámbitos estéticos, morales, políticos, académicos, etc.

Capital Cultural: es la adquisición saberes, bienessociales e intelectuales validados bajo nociones coloniales, que obtenidos junto con el capital económico, determinan el éxito de los individuos, permitiendo que los grupos hegemónicos continúen en la cúspide social.

Clase social: son estratificaciones sociales que están íntimamente ligadas con la raza y el género; la clase, el capital económico y cultural, están sujetas a los intereses y enriquecimiento de las élites colonizadoras formadas por hombres blancos, por tanto, es dependiente de la esclavización, precarización laboral, privación educativa y ordenamiento racial y de género de las poblaciones colonizadas. Sin embargo, la clase no solamente está definida por el capital económico, sino también por las etiquetas identitarias que atraviesan filtros coloniales estéticos y epistémicos.

Colonialidad: es el modelo ideológico que justifica y legitima la dominación de las personas colonizadas a travésde la naturalización de jerarquías raciales, de género y clase, con el objetivo de sostener el orden establecido de los sistemas económicos, políticos y culturales mediante la explotación de la fuerza laboral, el extractivismo y la subordinación, primitivización y/o anulación de los conocimientos, afectos, saberes, haceres y formas de vida divergentes a su norma.

Colonialidad del Poder: es un patrón de poder articulado por vez primera con la

Conquista de América. Un planteamiento que encontrará su continuismo teórico y su culminación en el siglo XIX con el evolucionismo, que supone la clasificación jerárquica y la taxonomización social del otro no sólo por sus rasgos fenotípicos sino también por sus descubrimientos mentales y culturales.

Colonización: proceso histórico de ocupación y dominación de territorios; pueblos, culturas, recursos, formas de vida y producción por medio de la fuerza militarreligiosa, política, académica o filosófica.

Ekphrasis: consiste en la representación verbal de imágenes, símbolos y figuras visuales.

Grupos contrarrevolucionarios: asociación de personas reaccionarias que tienen el objetivo de deshacer los logros de los largos procesos de emancipación obrera, sexual y anticolonial; instituyendo y naturalizando una reforma heteropatriarcal, colonial y neonacionalista.

Hipotiposis: es una figura retórica que tiene como objetivo dar una descripción vívida de un momento o situación, tal como si se estuviera experimentando.

Micropolíticas: ámbitos considerados privados o personales y que han quedado absentes de reflexión política: sexualidad, familia y afectos; operando tanto en el consciente y el inconsciente, apropiándose de la pulsión de vida, el lenguaje, el deseo, la imaginación y el quehacer artístico.

Patriarcado: es la hegemonía de la masculinidad, materializada en el poder ejercido por los hombres hacia las mujeres, las personas leídas socialmente como mujeres y/o disidencias sexo-genéricas.

Racialización: demarcación de las jerarquías nacidas en la colonia: españoles, criollos, mestizos, indígenas y personas negras; generando estereotipias de la identidad y el fenotipo de los individuos.

Racismo: discriminación y dominación ejercida hacia las personas racializadas,

sometiéndolas al empobrecimiento, la esclavización y el extractivismo de las riquezas de su territorio; es un instrumento del eurocentrismo que jerarquiza e invalida y extermina sus afectos, conocimientos, saberes, capacidades y producciones.

Raza: categoría social impuesta del siglo XV al XVI sobre la base de supuestos parámetros biológicos que han sido desmontados con el paso del tiempo.

Relato Marítimo: tipo de narrativa que nació de la necesidad de cartografiar y señalar rutas hidrográficas durante las expediciones marítimas.

Sistema colonial-capitalista: se puede comprender como una transmutación de la Colonialidad del siglo XV, en apariencia más velada, pero igual de devastadora que en sus inicios. Para ello debe entenderse que la consolidación del capitalismo y el neoliberalismo no fueron independientes de la Colonialidad, los centros de poder económico o “Norte global” se afianzaron a raíz de la explotación de la mano de obra esclavizada y el saqueo de recursos naturales de las colonias, siendo los sectores marginalizados históricamente por las hegemonías raciales, de género y clase las más violentadas.

Referencias

- Agamben, G. (2019). *Creación y anarquía. La obra en la época de la religión capitalista* Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Ankersmit, Frank (2006). *Representación, "presencia" y experiencia sublime. Historiay Graffa*. Stanford University Press: California.
- Blumenberg, H. (1979). *Naufragio con espectador: paradigma de una metáfora de la existencia*. Trad. J. Vigil. Madrid: Visor.
- Bourdieu, P. (1997). Capital cultural, escuela y espacio social Siglo XXI editores. *Iztapalapa. Pag, 24-37*.
- Bucero, J. D., & PÉREZ, M. D. S. (2014). Poesía y pintura. La verdad en las relaciones entre artes Poetry-painting. Truth in relationships between arts. *Escriturae imagen, 10*, 181-198. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4903655>
- Campuzano, G. (2006). Reclaiming travesti histories. *IDS Bulletin, 37(5)*.CEPAL,
- N. (2016). La matriz de la desigualdad social en América Latina. Cubero,
- P. (2007). *Peregrinación del mundo*. C. Porfile.
- Dagua Hurtado, A., Aranda, M., & Vasco, L. G. (1998). Guambianos: hijos del aroiris y del agua. *Bogotá: Los cuatro elementos*.
- Diéguez, I. L. E. A. N. A. (2013). Confrontados por las imágenes: "naufragio con espectador".
- Domanska, E. (2005). *Hacia la arqueontología del cadáver. Repensando la historia.9:4*, 389-413, DOI: [10.1080/13642520500307602](https://doi.org/10.1080/13642520500307602)
- Echeverría, B. (2000). *La modernidad de lo barroco*. México DF: Ediciones Era.
- Emiliano, M. T. (1999). La Tecnología Marítima Prehispánica en los Contactos Intraoceánico Andes-Mesoamerica. *Dimensión Antropológica, 17, septiembrediciembre*.
- Fiallo, M. (2021). *12 de Octubre, mucho que celebrar, comenzando por nuestra existencia*. Recuperado de: <https://panampost.com/mamela-fiallo>
- Gonzales de Cuenca, Gregório (1556) Ordenanzas de los Indios (Ordinances of the

- Indians), Archivo General de Indias, Patronato 189, (translation by author), Ramo 11
- González, R. (2023). Recuperado de: <https://www.facebook.com/poesia.de.morras>}
- Jauss, H. R., Siles, J., & Fernández-Palacios, E. M. (1986). Experiencia estética y hermenéutica literaria: ensayos en el campo de la experiencia estética. (*No Title*).
- Kant, I. (1764). *Lo bello y lo sublime: ensayo de estética y moral (Vol. 71)*. Espasa-Calpe.
- León-Río, B. (2009). *Arquetipos e inconsciente colectivo en las artes plásticas apartir de la psicología de CJ Jung*. *Arte, Individuo y Sociedad*. 21, 37-50.
Recuperado de <https://idus.us.es/>
- Linhard, A. (2009). *Hacia una poética del naufragio: Melancolía y estudios transatlánticos*. *Revista Iberoamericana*, 75(228), 819-839. Recuperado de <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/>
- Massari, J. M. H. (1997). El naufragio en la literatura de viajes peninsulares de los siglos XVI y XVII. *Revista de Filología Románica*, Universidad Complutense, Madrid,(14), 205-213.
- Muñoz, J (2022). Recuperado de: <https://www.instagram.com>
- Oliveras, E. (1993). *La metáfora en el arte*. Almagesto.
- Orozco, O. (2000). *Obra poética*. Fundación Biblioteca Ayacuch.
- Paraskeva, J. M. (2020). Justicia contra el epistemicidio. Hacia una breve crítica dela razón occidental moderna. *Con-ciencia social: Segunda Época*, (3), 157-174.
- Pera, M. (2019). *Ruido Blanco*. De la Lira Ediciones.
- Pineda, E. (2016). Discriminación racial y vida cotidiana en américa latina: empleo, educación y medios de comunicación. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 22(2), 121-144.
- Pizarnik, A. (1958). *Las aventuras perdidas*. Altamar.
- Poetas Trans de Abya Yala. (2022). *Un lugar llamado cuerpo*. Oaxaca: ColectivoEditorial
Pez en el Árbol.
- Praz, M. (1979). *El paralelismo entre la literatura y las artes visuales*. Madrid:
Taurus.

- Quezada, J (2020). Recuperado de <https://m.facebook.com/story.php?story>
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* (Vol. 13). Buenos Aires: clacso.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Ediciones Manantial.
- Recinos, A. (2022). *Popol Vuh: las antiguas historias del Quiché*. Fondo de cultura económica.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Editorial Tinta Limón, 2010.
- Rocha Vivas, M. (2010). *Antes el amanecer*. Ministerio de Cultura.
- Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Buenos Aires: Tinta limón.
- Segato, R. (2021). *La crítica de la Colonialidad en ocho ensayos*. Prometeo libros.
- Selnes, Gisle. "The Metaphoricity of Shipwrecks; or Exile (not) Considered as One of the Fine Arts". *Ciberletras* 10. Dec. 2003. Recuperado de <https://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v10/selnes.htm>
- Shakespeare, W. (1611) *La Tempestad*. Austral. Teatro.
- Sombrero Rojo. (2019). *Somos Madre Tierra*. Subterfugio Editorial Independiente.
- Transpoesía. (2021). Recuperado de: <https://www.instagram.com>
- Vanegas, S. (2016). *Poemas de Sara Vanegas Coveña*. Recuperado de: <http://www.sur-revista-de-literatura.com>

Anexos

Entrevistas completas:

1. Sujeto 1.

E.V

Mujer

25 años

Estudiante PHD

Migrante

¿Qué es para ti la Colonialidad? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Para mí, la Colonialidad son las formas en que el colonialismo y la conquista han dejado una huella duradera en nuestra sociedad actual, perpetuando desigualdades y relaciones de poder injustas. Se materializa en nuestras vidas a través de ciertas prácticas y discursos que imponen la idea de la superioridad de la cultura occidental (primariamente la europea o blanca) y la inferioridad de las culturas no-occidentales.

¿Consideras que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Sí. Considero que el racismo aún está muy presente en Latinoamérica, especialmente en forma de prejuicios, estereotipos, y sesgos hacia ciertas poblaciones dependiendo del color de piel u origen étnico. El racismo es evidente en situaciones tanto cotidianas como institucionales/formales. Empieza desde cómo se utiliza el lenguaje a diario. Muchas de las formas de insultar o denigrar a alguien en Ecuador (y en otros países en Latinoamérica) es usando palabras como "indio", "negro", "cholo", entre muchas otras. Creer y desenvolverse en un ambiente en que estos términos son utilizados en un contexto negativo y denigratorio, inevitablemente crea un pensamiento de que los indígenas y afrodescendientes son inferiores al blanco. El lenguaje, aunque muchos lo nieguen, es extremadamente poderoso, y estos sesgos creados poco a poco en la vida cotidiana se reflejan luego en discriminación a nivel de instituciones (eligiendo entre posibles candidatos para un trabajo, votando por representantes del pueblo en el gobierno, etc).

¿Consideras que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Sí, muy claramente. En la ciudad en que nací (Cuenca, Ecuador) la gente y la sociedad aún se maneja por "apellidos", ya que existe la creencia que ciertos apellidos son de la clase alta y conllevan alcurnia/nobleza. Del mismo modo, por ejemplo, es común oír que la gente tiende a discriminar apellidos derivados del quichua/quechua, asociándolos con una clase menor o inferior.

Estudiar la universidad en E.E.U.U me ha ayudado a conocer a mucha gente de varios países de Latinoamérica, y sus perspectivas me han ayudado a confirmar que la división de clases es muy marcada en otros países de Latinoamérica también. Esta división está muy interconectada al racismo y la discriminación étnica: es un ciclo vicioso de marginación en el que históricamente ciertas minorías han sido (y siguen siendo) explotadas y denigradas, lo cual ha afectado su progreso económico y social, colocándolos en una “clase baja” de la sociedad. Esto ha causado que la “clase alta” esté formada mayoritariamente por latinos blancos, mientras que la “clase media y baja” tenga una mayor proporción de indígenas y afrodescendientes.

¿Consideras que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Sí, ambos están muy presentes. El machismo es evidente en la cantidad de feminicidios y crímenes violentos contra mujeres (perpetrados por hombres) en América Latina. Es evidente también en los juicios sociales y expectativas que tiene la sociedad sobre las mujeres. A pesar de que ha habido cierto progreso en las últimas décadas, todavía en Latinoamérica existe una visión de que la mujer debe hacer todos los quehaceres de la casa (y si no los sabe/quiere hacer, entonces no es una ‘buena mujer’), y todavía se espera que ella sea quien toma la mayor responsabilidad por el cuidado un hijo/a. El machismo es evidente en nuestras leyes, ya que se nos prohíbe tomar decisiones sobre nuestro cuerpo. Es importante reconocer que parte del machismo es perpetuado por la religión y el fanatismo religioso, ya que el cristianismo/catolicismo imponen ciertos “estándares morales” que oprimen o limitan la libertad de expresión de las mujeres (como por ejemplo ser puras, sumisas, conformes, etc).

La LGTBI fobia está muy presente hoy en día también. Se refleja en muchas cosas, una de las más alarmantes es la alta tasa de crímenes de odio contra personas de la comunidad LGTBI que se observa en nuestros países. Esta fobia se refleja también en una oposición ideológica a la inclusión de personas que se identifican con el grupo LGTBI, negándoles derechos como el matrimonio. Lamentablemente, esta forma de discriminación está muchas veces relacionada con la religión, y existen personas en posiciones de poder que legislan de acuerdo con sus creencias religiosas, discriminando al grupo LGTBI.

Ya que consideras que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

Todas estas formas de dominación están relacionadas con la Colonialidad porque reflejan relaciones de poder injustas, y la base de estas relaciones de poder está arraigada en pensamientos impuestos y perpetuados durante la colonización (por ejemplo, que los europeos/blancos son superiores al resto de razas, o que las normas católicas determinan la moral, etc). La Colonialidad se manifiesta en la discriminación racial, la marginalización económica y política, la imposición de valores y creencias

culturales, la violencia y la exclusión social; y todos estos temas están relacionados con el racismo, clasismo, machismo, y la LGBTI fobia.

La Colonialidad puede entenderse como un naufragio, como el hundimiento masivo de nuestros valores y creencias (antes de la colonización), que sigue ocurriendo hoy en día, cuando contribuimos al eurocentrismo y a la opresión injusta de ciertos grupos.

2. Sujeto 2.

C.G.

Hombre

46 años

Ingeniero Comercial

Migrante en 1992

¿Qué es para usted la Colonialidad? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Para mi la Colonialidad son manifestaciones de otras culturas que se han implementado a través de costumbres y religiones, están presentes en tradiciones y modismos, por ejemplo, los españoles nos dejaron la cultura de los toros, entonces en muchos pueblos se acostumbra esta tradición que no es nuestra pero heredamos del pasado.

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si, por su puesto que considero, yo tuve la oportunidad de estar en EEUU y ahí se palpa con mayor notoriedad que existe racismo, el hecho de que usted sea de Sudamérica le convierte en un estereotipo²⁸, incluso confunden los países de centro y sudamérica. Esos estereotipos están muy arraigados en los anglosajones, me parece que es parte de la dominación y uno tiene que saber desobedecer y no dejar que sus costumbres y tradiciones influyan en nosotros.

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Especialmente yo veo que el clasismo está presente en los gobiernos socialistas, hay una mayor equidad y tendencia a la justicia²⁹, pero en los países que están gobernados de forma neoliberal, tratan de distorsionar todo y no dan paso a este tipo de definiciones para no afectar su ideología.

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

²⁸ Confusión de términos entre racismo y xenofobia.

²⁹ Mal uso del término clasismo

Si, pienso que es parte de los estereotipos que nos instalan de que únicamente hombre y mujer, pero la humanidad es tan diversa como nuestros pensamientos, entonces uno debe ser abierto a no dejarse permear por ese tipo de definiciones que únicamente discriminan, en el caso del machismo al creer que solo pueden haber parejas de hombre y mujer³⁰, pero en la diversidad hay que aprender a respetar, incluso si no va acorde a nuestro pensamiento.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

Existe una conexión, el sistema crea este tipo de divisiones en todos los aspectos, tanto en el aspecto religioso, de la política y la sexualidad y todo es un engranaje para instalar las ideas de los colonizadores, no solo en Latinoamérica, sino en el mundo entero; uno tiene que aprender a discernir estas trampas, que lo único que hacen es provocar daño y división, una vez que uno lo entiende, debe combatir y no dejarse llevar por lo que digan los medios de comunicación

3. Sujeto 3

M.C.

Hombre

60 años

Periodista

¿Qué es para usted la Colonialidad? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Por experiencias propias, en la historia y en la contemporaneidad, la Colonialidad ha sido uno de los elementos que ha desvirtuado el espíritu de América Latina, con el coloniaje nos han despojado de la tierra, la identidad, de las costumbres e incluso nuestros credos; es decir, representa una invasión en todos los campos.

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

De hecho, justamente con el coloniaje se han establecido los niveles de castas, la idea de la superioridad racial e inferioridad racial, es el poder de sometimiento que tuvo y aún posee la Colonialidad y que sigue en plena vigencia.

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

³⁰ Equivocación entre el concepto sexualidad y machismo

La clase dominante: la burguesía, es el vivo ejemplo de una casta dominante, de un poder dominante, y las clases sometidas, es decir, los trabajadores como quienes nos vemos sometidos ante su poder.

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

De hecho y viene dado por la tergiversación de los sistemas dominantes, la vigencia del pensamiento masculino sobre el femenino, también son cuestiones de poder, y es lo que pasa en la alienación de los grupos alternativos. Las distintas sexualidades siguen siendo tabú desde esta perspectiva, desde la naturaleza por supervivencia, tenemos los géneros masculino y femenino³¹, pero también hay situaciones que escapan a las manifestaciones naturales, plenamente comprensibles, plenamente naturales se podría decir también.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

En el sentido estricto de la palabra no lo consideraría un naufragio, América Latina es un continente en emergencia que continuamente está deshaciéndose de los ejercicios de dominación, en ese sentido la mujer en la colonia queda plenamente sometida, hoy va adquiriendo niveles relevantes en todos los órdenes, en política, en la economía, en las mismas labores del hogar hay cambios significativos, entonces es una evidencia de la reivindicación y la lucha por sus derechos.

4. Sujeto 4

N.G

Mujer

40 años

Labores de limpieza

¿Qué es para usted la Colonialidad³²? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Yo pienso que la Colonialidad está presente sobre todo con el racismo, muchas veces hay marginación hacia las personas que vienen de otros lados³³, en nuestra ciudad por las cosas que pasan si se tiene recelo por las otras personas.

³¹ Naturalización de la cis-hetero norma

³² Se hizo una aclaración previa del término porque la persona lo solicitó

³³ Confusión de términos entre xenofobia y racismo

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si, yo le veo mucho en las personas de altas capacidades económicas, nos ven de una manera distinta a quienes no tenemos posibilidades.

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si existe mucho, en la juventud yo lo veo cuando hay chicos que estudian en colegios particulares y otros chicos públicos y también le ven de diferente manera, no es discriminación directa, pero hay cosas que si delatan que los ven de más abajo, existe un trato lejano.

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Yo creo que sí, en nuestra religión no estamos aceptando mucho a las personas de ese grupo, no es aceptado a voluntad, pero hoy en día salen diferentes cosas, esa discriminación si existe aquí. Con respecto al machismo yo diría que en muchos casos sí, pero hablando personalmente de mi familia hemos trabajado mucho en eso, en mi hogar no ha existido mucho, pero si lo he observado en otros lugares.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

Yo creo que eso ya viene desde mucho antes³⁴, hablando hasta religiosamente, viene desde hace tiempo atrás y creo que en vez de sanarnos va empeorando, entonces sí podría decir que es una forma de naufragio.

5. Sujeto 5

B.G

Mujer

52 años

Toquillera

¿Qué es para usted la Colonialidad³⁵? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Realmente lo veo visible en la poca validación de nuestras habilidades, también en la educación que existe asienta todas estas ideas.

³⁴ Desconexión en la temporalidad

³⁵ Se hizo una aclaración previa del término porque la persona lo solicitó

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si realmente el racismo es algo en lo que no hemos llegado a una conclusión, el racismo quiere hacerse presente y es un cambio total a como lo veníamos viviendo antes de la colonia.

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si, lo veo de distintas maneras muy presente, es muy diferente a como era todo antes.

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Para mí por lo menos son muy sorprendentes esas cosas, tal vez en mi tiempo lo había, pero no ha sido visible ni se ha puesto en noticia, entonces para mí es bastante sorpresivo. Con respecto al machismo, antes sí había, pero es más denunciado ahora, entonces como sociedad debemos cambiar porque eso no está bien.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

Así es, gracias a los estudiantes podemos verlo más claramente, si puede considerarse como una forma de naufragio la cantidad de conocimientos y habilidades de los pueblos originarios que se perdieron y eso es lastimoso y penoso.

6. Sujeto 6

C.G

Hombre

48 años

Psicólogo Organizacional/ Docente universitario

¿Qué es para usted la Colonialidad? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Creería que la Colonialidad es la influencia de las costumbres que había en esa época y aún se manifiestan ahora, considerando que somos un país que estuvo colonizado por los españoles que vinieron a esclavizar a nuestra población, lamentablemente quedan rezagos, si bien hubieron conocimientos y buenas costumbres³⁶ que nos enseñaron, en la sociedad se notan rezagos de sumisión en algunos grupos étnicos, fruto de lo que sucedió con sus antepasados.

³⁶ Indagar en la idea de buenas costumbres desde la blanquitud y el eurocentrismo

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si, lamentablemente, hay muestras de racismo en contra de los afrodescendientes y los indígenas, yo creo que se evidencia en el ámbito laboral, el hecho de que sean descartados de un proceso de selección para un trabajo por su etnia, llegando a casos de xenofobia³⁷, habiendo incluso ataques a las personas de estos grupos o etnias y aunque se busque reducir esta situación es un proceso que aún no concluye.

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Creo que sí, en el marco del capitalismo, cuyo lema es “el rico se hace más rico y el pobre más pobre” eso aumenta la brecha, aquellas clases socioeconómicas más bajas no tienen acceso a recursos como salud y trabajo llevándolos a una situación de pobreza y la riqueza sigue concentrándose en los grupos que ya tienen riqueza y esa ambición por más poder económico evidencia situaciones de corrupción.

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si, si bien se habla de liberación femenina desde hace algunas décadas y creo que se evidencia liberación femenina en algunos ámbitos; antes la meta de una mujer era ser ama de casa y nada de la parte laboral, por suerte esto se ha ido corrigiendo, ahora hay carreras donde las mujeres son mayoría, en aquellas carreras antes consideradas como masculinas ya hay cierta presencia femenina y antes no había ninguna mujer. Con respecto a la LGTBI fobia creo hay más apertura sobre todo por parte de los jóvenes, hay más normalización y se llevan una buena relación con personas de una orientación sexual diferente, sin embargo todavía hay discriminación a nivel social y de ser aceptados, por eso es que todavía mucha gente se queda en el “closet”, hay trastornos psicológicos como depresión e incluso casos de suicidio porque no son comprendidos y en el nivel laboral hay falta de apertura, muchas empresas están a cargo de empresas son gente ya mayor que tiene preceptos antiguos y no generan cupos para estas personas.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

De la Colonialidad yo creo que se evidencia el tema del racismo porque los españoles se consideraban una clase superior a la que vinieron a colonizar, con respecto a la discriminación de distintas sexualidades³⁸ la discriminación puede venir desde la religión que se implantó en Latinoamérica. Con respecto a la metáfora, los prejuicios que crearon los españoles implican un retroceso, una pérdida.

³⁷ Existe una confusión entre los términos raza, etnia y xenofobia

³⁸ Reducción de la comunidad LGTBI a la sexualidad disidente

7. Sujeto 7

A.F

Mujer

58 años

Médica - Docente Universitaria

¿Qué es para usted la Colonialidad? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

La Colonialidad representa una serie de fenómenos desde lo psicológico hasta lo económico y militar, su característica es la dominación de uno por otro, ya sea por la cultura, filosofía o religión. En la parte política y económica sería el reflejo de dominación productiva o comercial, de unos países como subdesarrollados o de latinoamérica por países industrializados como Estados Unidos, creo que esto se refleja en varias cosas como la importación de ropa, ciertas costumbres adquiridas como la comida rápida o algunas fiestas como Halloween.³⁹

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Yo pienso que sí existe el racismo a nivel de Latinoamérica, sobre todo en países donde tienen más descendientes de origen Africano como en Brasil o Colombia, pues en Brasil sobre todo se describe que en los últimos años se ha incrementado el racismo en plataformas digitales y redes sociales.⁴⁰

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Pues si, existe a nivel de Latinoamérica porque hay ciertos lugares públicos de distracción o clubs que no permiten la entrada a todo tipo de personas, si no a ciertos grupos con cierta clase económica y social, entonces si hay una discriminación.⁴¹

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Considero que si, ambas existen debido a que no existe una libertad a nivel de Latinoamérica por las condiciones de su identidad sexual y se les niega que disfruten igualdad de condiciones con derecho a la vida, a la igualdad y a la integridad.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

³⁹ No hay un entendimiento histórico/estructural de la colonialidad

⁴⁰ Existe un sesgo que invisibiliza al espectro de las personas racializadas, tampoco hay una lectura estructural o institucional del problema.

⁴¹ Reducción y banalización de la opresión de clase, lectura desde el privilegio del acceso a servicios de lujo.

Si, lógicamente están ligadas a la Colonialidad porque nuestro país al ser subdesarrollado, depende de otros países más industrializados como Estados Unidos en la parte económica y política y esto puede considerarse como una forma de fracaso y de naufragio en muchos aspectos.

8. Sujeto 8

M.R

Mujer

39 años

Abogada - Docente

¿Qué es para usted la Colonialidad? ¿En qué aspectos crees que se materializa en nuestras vidas?

Creo que es un tipo de *acivilización*, como la culturización de los pueblos mediante normas y límites de convivencia social que van generando un estilo de vida en los habitantes.

¿Considera que el racismo es un sistema presente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Considero si hay Latinoamérica, todavía hay demarcación de clases sociales, apellidos, uso de términos como :“el indio”, “el negro”, ese tipo de diferencias, a nivel internacional los Sudamericanos también somos mal vistos, nos llaman de maneras despectivas como “sudaca”.⁴²

¿Considera que el clasismo está vigente en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si está vigente, como el tema de los apellidos, las familias, aunque sí se ha eliminado muchísimo como hemos podido palpar últimamente, pero hasta cuando yo era joven si estaba muy marcado.⁴³

¿Considera que el machismo y la LGTBI fobia son sistemas de opresión presentes en Latinoamérica? (Si es así citar ejemplos)

Si, el tema del machismo en Latinoamérica es extremadamente fuerte, el sistema del patriarcado, el hombre, el macho alfa, hace que haya mucha desigualdad con las mujeres; con respecto a la LGTBI fobia también, somos culturas muy cerradas que todavía necesitan ampliar mucho más su conciencia como para respetar las diferentes opciones de vida que tiene la gente.

Ya que considera que las formas de dominación anteriormente citadas existen ¿Cómo están relacionadas con la Colonialidad y si esto puede entenderse metafóricamente como una forma de naufragio?

⁴² Confusión entre los términos racismo y xenofobia

⁴³ No hay una lectura estructural del clasismo

Si, están dentro de los límites y estructuras sociales que se han implantado en nuestra Latinoamérica desde la colonia de los españoles, son cosas que han quedado grabadas desde el inconsciente colectivo y nos dan la sensación de ser verdades, cuando en realidad son ideas implantadas por alguien más en determinado momento de la historia; y si esto puede entenderse como un naufragio, si, porque todo lo que genera mentes cerradas, necesidad en la gente o este tipo de irrespeto contra la libertad y las formas de pensar del otro y que se hagan las cosas de manera automática nunca va a ser algo positivo, lo importante es que la gente tome conciencia, entender de dónde vienen esas verdades implantadas por la cultura y la tradición y empiecen a integrar las formas de pensamiento ideales para vivir en paz y convivencia sana con los demás.

Textos completos de Sebastian Endara:

Primera imagen

Soy yo...Sí, yo, igual que tú, que él, que ella. Otro yo en el mundo, otro yo que se asume, casi sin conocerse, pero vamos, ¿Qué importa eso? ¿Acaso se puede vivir pensando en quién se es? La realidad está hecha de yoes sin yo...Qué extraño. Pensé que la palabra yoes no existía.

Para designar al conjunto de yoes, usualmente recurrimos a la palabra nosotros. Pero esa palabra, nosotros, esa palabra con aroma a roble y látigo no es exacta. Porque "en" él nosotros, desaparece el yo, es decir, eso que está aquí, a veces como cuerpo, a veces como conciencia y la mayoría del tiempo, solo como deseo, como ganas, y como dolor.

Eso que está aquí, y qué decimos que es el yo. Eso que nos identifica, que nos singulariza, que nos concede identidad, es algo que está en todos. Se debería declarar al yo como patrimonio de todos a pesar de que es de nadie, ¡sí!, como lo oyeron, de nadie. El yo es una ficción. Una ficción fundamental que permite decirle al mundo: yo soy y sin embargo, no sé quién soy.

Un extrañamiento que recorre nuestras venas. Estamos escindidos desde siempre. Platón tenía razón, somos, la unión de dos cosas diferentes. Eso que está aquí, pero que es efímero, errático y muere. Y aquello otro, lo que permanece, pero sin sustancia, sin historia y sin sensación.

Cuidamos el yo que creemos nos pertenece, esa idea neblina. Cuidamos esa escisión que nos parte como una manzana tierna, solo para seguir siendo. El yo es

el origen y la ruptura del concepto.

¡Basta!, que dije que esto no nos sirve. Que la reflexión que no genera plusvalor está de más. Hay que pensarse para el mercado. Para el conjunto de yoes. Nos vestimos y desnudamos pensando en el mercado, nos vendemos, baratos o caros y el éxito es la venta. El logro absoluto de los yoes es convertirse en mercancía, ser amados y deseados por el único y verdadero yo. El yo se convierte en amo o el yo se convierte en esclavo según convenga. La orgía del poder asigna sus roles. ¿Hay alguien que haya roto esa dialéctica hegeliana?

¿Hay alguien que haya podido desvanecerse frente al ojo del poder, ese poder que nos traspasa, que nos interrumpe, que nos moldea y nos lastima, ese poder que, sin embargo nos transforma, nos santifica y nos valora?

Solo “en” el pensamiento mítico, alguien, alguna vez, rompió ese hechizo. En la parábola de Homero, Ulises se volvió Nadie para enloquecer al cíclope Polifemo. Polifemo “el de muchas palabras”, luego de ser cegado al quedarse dormido, preguntó a su rehén liberto. ¿Quién eres? Y éste respondió, soy nadie: A lo que el cíclope exclamó: Nadie me las pagará, nadie me ha segado, nadie me ha destruido...

Segunda imagen

¿Pero quién quiere ser parte del círculo de los nadie? Nadie, por supuesto, o quizá aquella, o aquel cuyas razones van más allá de su yo...

Soy nadie. Solo un burócrata de 8 a 5. Un policía ebrio después de pegarle a su hijo. Soy una niña palestina bombardeada, y otro sicario guardando la pistola, soy un muerto orinándose en el más allá.

Soy la puta de la Waynacapac. El extranjero que todos detestan, y el subsecretario de temporada. Soy el que te mira el culo cuando estás de espaldas, el que compró el pase, y el que pagó la entrada. Soy la estudiante desaparecida en medio del desinterés urbano, y el padre que la sufre. Soy el troll y el oficial del centro, soy el marido impotente y la vecina y la seño de las salchipapas. Soy nadie en la farándula, y el que se masturba en cada rincón de la nada. La muchacha que gime y la otra que sueña con su príncipe-dueño. Soy nadie e importo poco en tu mala conciencia y tu miopía. Soy nadie, el que nunca se cuestiona, soy el Jesucristo de semana santa, y el cucurucho que le golpea. Soy la dama del café de las 4, y la profe de inicial dos. Soy el que anuló el voto y el que se quedó borracho en la cantina.

Soy nadie, el que ganó las elecciones, el que te prohíbe y el que te permite. Soy el que te habla y el que no escucha. Soy el payaso que cayó de la cuerda y conmovió a Zaratustra, y también aquella que despertó las ganas de tener sexo en sor Juana Inés de la Cruz.

Soy el poeta bizarro, conservador y desclasado, que reputedó a todes. Soy el que murió siendo apenas un niño.

Tercera imagen

Y cuando digo que soy...en realidad miento. Mi verdad es la mentira. La mentira. Decolonizar nuestra alma pasa por poder hacer la verdad, y no encontrarla, sino hacerla, inventarla y transmitirla. La verdad oficial es una condición del poder, y añadiría de la sobriedad, de la ultra sobriedad funcional y utilitaria, preocupada de las tautologías y de las leyes universales e inexpugnables. Y sin embargo, todo cambia.

Decolonizar nuestro cuerpo construido de juicios y prejuicios, volver a la intuición y el goce del instante. Decolonizar el espacio, el metro cuadrado al que hemos sido confinados. Un metro cuadrado, lineal y patético donde desaparece la sonrisa que está hecha para iluminar el mundo. Decolonizar la identidad y el rol que ocupamos. No definimos, indeterminarnos, fluir en las lógicas del viento, afianzados en el aire y sus raíces invisibles que se alimentan de la libertad.

Decolonizar nuestra sed de diferencia y simplemente ser. Pero recordar que ser es dejar de ser, es transformarse, dejarse tocar por las cosas, por el tiempo, por los afectos y las tristezas, e insistir. Ser es esa aventura a la cual nos resistimos para conservar la cordura, o el corazón colonial. Igual vamos a morir...

Decolonizar el miedo y la esperanza. Conectarse a los yoes y aceptar la finitud. Los ideales en cierto sentido refuerzan el fascismo, decolonizar la ética y las formas de valorar nuestra vida. Decolonizar nuestra piel generosa.

Cuarta imagen

La colonia no ha terminado. Sigue gloriosa cultivando sus frutos. Uno de ellos tiene que ver con el drama de la indeterminación. La colonia nos condenó al simulacro, simular lo que "no" somos y disimular lo que somos. Los herederos vencidos de la

colonia somos los maestros de la máscara y nos detestamos profundamente, y ese es el corazón de la cultura, de una cultura que nos invita permanentemente a vivir de espaldas, a evitar mirarnos. Esa cultura que supuestamente nos redime y nos asigna sentido.

Es absurdo reconocer en la cultura, la llave de la superación de ese estado, cuando es precisamente su fundamento. La cultura no hace más que reiterar la estructura piramidal de esa forma de concebir la vida donde la igualdad no puede ser pensada ni sentida. Donde la voz del yo es apagada, y donde solo tiene cabida la voz del poder. El sentido de ese mundo y de esa cultura es convertir a todos en traductores del poder, pocos lo logran, pero todos lo desean.

Quinta imagen y última imagen

Resistir la dureza que convoca nuestro tiempo
sumido en el cálculo de un futuro que no llega.

Resistir la firmeza de los pálidos horarios y
pérdida de la fe en la bondad de la vida.

Resistir la tristeza y la soledad que empobrece, con
una sonrisa loca en los labios.

Resistir la mentira de una libertad que se retuerce
en las cuotas, los intereses, y los plazos.

Resistir el sosiego sinsentido

y la emoción del supermercado.

Resistir la ausencia de todo destino

en la humanidad de los pequeños actos.

Resistir la opinión de las mayorías y
el temor a nuestro propio fracaso.

Resistir la fragilidad de la conciencia

y el olvido de aquel mundo que soñamos.

Resistir nuestra propia resistencia

exhausta, sin brillo, mortificante.

Resistir el implacable paso del tiempo sin
mañanas azules, sin soles radiantes.

Resistir la muerte que tejemos cada día, resistir
a la impotencia de tenerse y no tenerse. Resistir
la obligación de lastimarse,

y construir puentes con los otros que resisten.